

LA PREPARACIÓN ACADÉMICA QUE POSEEN LOS PSICÓLOGOS PARA INTEGRAR
LA ESPIRITUALIDAD DEL PACIENTE EN EL PROCESO PSICOTERAPÉUTICO: UNA
REVISIÓN SISTEMÁTICA

Por:

Wilmarie García Letriz

Disertación Doctoral sometida al Psicología del Recinto de San Germán de la Universidad
Interamericana de Puerto Rico para obtener el grado de Doctor en Psicología Clínica con
especialidad en Consejería Psicológica

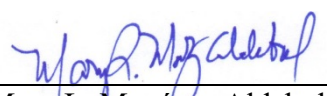
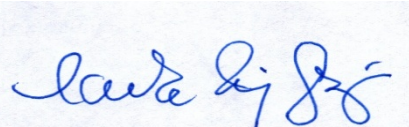
Mayo 2025

LA PREPARACIÓN ACADÉMICA QUE POSEEN LOS PSICÓLOGOS PARA INTEGRAR
LA ESPIRITUALIDAD DEL PACIENTE EN EL PROCESO PSICOTERAPÉUTICO: UNA
REVISIÓN SISTEMÁTICA

Por

Wilmarie García Letriz

Nosotros, los miembros del Comité de Disertación Doctoral de la estudiante Wilmarie García Letriz, certificamos que la investigación sometida cumple con los requisitos para optar por el grado de Doctor en Psicología del Programa Doctoral de Psicología del Recinto de San Germán de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, y para que así conste firmamos certificando la aprobación de esta.

	19 de mayo de 2025
Walter Rodríguez Irizarry, PsyD Director del Comité	Fecha
	19 de mayo de 2025
Aidaliz Caban Ramos, PhD Codirectora del Comité	Fecha
	20 de mayo de 2025
Mary L. Martínez Aldebol., Ed.D Directora, Departamento de Ciencias Sociales, Educación y Humanidades	Fecha
	19 de mayo de 2025
Carlos Irizarry Guzmán, DBA Director, Escuela de Estudios Graduados e Investigación	Fecha
	20 de mayo de 2025
Ileana Ortiz Rivera, Ed.D Decana Interina de Asuntos Académicos	Fecha

CERTIFICACIÓN DE AUTORÍA

Yo, Wilmarie García Letriz, certifico que la disertación titulada: La preparación académica que poseen los psicólogos para integrar la espiritualidad del paciente en el proceso psicoterapéutico: una revisión sistemática, la cual presento como requisito para obtener el grado de Doctorado en

Psicología Clínica del Programa Graduado en Psicología del Recinto de San Germán de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, es el producto de mi labor investigativa. Así mismo, doy fe que este trabajo es uno original e inédito.

A handwritten signature in dark ink, appearing to read 'Wilmarie García Letriz', with a stylized, cursive script.

Firma

Resumen

La espiritualidad ha adquirido una creciente relevancia en el ámbito de la psicología clínica, particularmente por su influencia en el bienestar emocional, la resiliencia y la gestión de situaciones de crisis. Pese a su trascendencia, diversas investigaciones han destacado la ausencia de una formación académica formal que capacite a los psicólogos para incorporar de manera ética y efectiva los temas espirituales en la psicoterapia. La presente investigación tuvo como objetivo analizar cómo la preparación académica en espiritualidad influye en la capacidad profesional para abordar estos temas durante la intervención terapéutica en comparación con aquellos psicólogos que no cuentan con dicha formación. Mediante una revisión sistemática de literatura guiada por PRISMA 2020 se seleccionaron 18 estudios publicados entre los años 2009 y 2024. La estrategia metodológica incluyó estudios cuantitativos, cualitativos y mixtos originadas en Puerto Rico y Estados Unidos. Se consideraron variables como diseño de investigación, características de la muestra, contenido formativo, actitudes profesionales y resultados clínicos. Los hallazgos revelaron un patrón consistente de escasa formación académica en espiritualidad dentro de los programas de psicología. Esto estuvo acompañado por una alta disposición de los profesionales para integrar estos temas en su práctica clínica. Se identificaron diferencias metodológicas y vacíos curriculares. A su vez se evaluó el riesgo de sesgo de los estudios seleccionados donde se observó un riesgo moderado debido a la falta de estandarización en los métodos y criterios de evaluación. Los resultados corroboraron la necesidad de incorporar la espiritualidad como componente estructurado dentro de los estándares educativos de los programas en psicología para abordar esta dimensión esencial del ser humano.

Palabras clave: espiritualidad, psicoterapia, formación académica, psicología clínica, revisión sistemática

Agradecimiento

Con profundo respeto y gratitud, deseo agradecer al director de disertación, Walter Rodríguez Irizarry, Psy.D. por su dedicación, guía y apoyo en cada etapa del proceso que fueron fundamentales en la consolidación de este trabajo. Agradezco de igual forma a la codirectora, Aidaliz Cabán Ramos, PhD., gracias por sus recomendaciones y observaciones que enriquecieron este proyecto.

Agradezco a mi familia y a mis amigos, especialmente a mis padres, quienes con su amor y esfuerzo me han permitido llegar a cumplir hoy un sueño más, gracias por inculcar en mí el ejemplo de esfuerzo y superación y por estar siempre a mi lado, apoyándome incondicionalmente en todos mis proyectos.

Finalmente, quiero agradecer a Dios por haberme acompañado y guiado a lo largo de este proceso y por brindarme una vida llena de aprendizaje y experiencias.

A cada uno de ustedes, mi más profundo agradecimiento por su invaluable contribución a este proyecto tan importante para mí.

Tabla de Contenido

<i>CAPÍTULO I.....</i>	<i>3</i>
<i>INTRODUCCIÓN.....</i>	<i>3</i>
Planteamiento del problema	7
Objetivos de la investigación.....	10
Justificación.....	11
Impacto teórico	11
Impacto en la práctica clínica	12
Impacto en la educación y políticas públicas	12
Marco Teórico.....	14
Definición de términos	20
Estructura del documento.....	21
<i>CAPÍTULO II</i>	<i>23</i>
<i>REVISIÓN DE LITERATURA.....</i>	<i>23</i>
Integración de la espiritualidad en la psicoterapia: enfoque desde Puerto Rico	24
Integración de la espiritualidad en los Estados Unidos.....	27
Integración de la espiritualidad en otros países.....	30
Preparación académica en espiritualidad	33
Escala, inventarios y las herramientas utilizadas en la espiritualidad.....	34
<i>CAPÍTULO III.....</i>	<i>40</i>
<i>METODOLOGÍA.....</i>	<i>40</i>
Criterios de inclusión y exclusión	41
Fuentes de información	42
Estrategia de búsqueda	43
Selección de estudios.....	44
Recolección de datos	44
Evaluación de riesgo de sesgo	45
<i>CAPÍTULO IV.....</i>	<i>46</i>
<i>RESULTADOS</i>	<i>46</i>
Objetivos de la revisión sistemática	47
Descripción de los estudios seleccionados.....	48
Diagrama PRISMA	49
Síntesis global de los resultados.....	50
Sesgo de publicación	51

Certeza de la evidencia	51
Evaluación de Riesgo de Sesgo (Cochrane)	52
Estudios por objetivo específico	63
Síntesis de los hallazgos claves.....	67
<i>CAPÍTULO V</i>	90
<i>DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES</i>	90
Interpretación de los hallazgos	91
Implicaciones teóricas y prácticas	93
Limitaciones	95
Limitaciones del proceso de revisión.....	96
Impacto del sesgo en los resultados	96
Conclusión por objetivos.....	96
Conclusión	99
<i>Referencias</i>	103

LISTA DE TABLAS

Tabla 1	10
<i>Relación entre el modelo PICO y la pregunta de investigación</i>	
Tabla 2	19
<i>Comparación entre modelos</i>	
Tabla 3.....	42
<i>Criterios de inclusión y exclusión</i>	
Tabla 4.....	43
<i>Estrategia de búsqueda (PRISMA-JARS Quant Table)</i>	
Tabla 5.....	47
<i>Vinculación entre objetivo, resultados y conclusiones</i>	
Tabla 6.....	48
<i>Metodología de estudios seleccionados</i>	
Tabla 7.....	54
<i>Evaluación de Riesgo de Sesgo (Cochrane)</i>	
Tabla 8.....	58
<i>Análisis comparativo</i>	
Tabla 9	63
<i>Estudios por objetivo específico</i>	
Tabla 10.....	95
<i>Implicaciones Académicas, Clínicas e Investigativas</i>	
Tabla 11.....	99
<i>Resumen de Conclusiones por Objetivos</i>	

LISTA DE FIGURAS

Figura 1.....15

Modelo Biopsicosocial Espiritual de Engel

Figura 2..... 49

Flujogram

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

La preparación académica de los psicólogos en relación con la integración de la espiritualidad en la psicoterapia ha evolucionado a lo largo de la historia. Inicialmente fue influenciada por varios paradigmas psicológicos y por una comprensión en sí misma evolutiva de la mente, la conducta y la experiencia espiritual. Este aprendizaje ha pasado de una filosofía a un reconocimiento en la práctica clínica moderna. La relación entre la espiritualidad y la psicología tienen sus raíces en la obra de William James, quien en su libro *Las Variedades de la Experiencia Religiosa* en 1902 identificó los problemas espirituales desde un ángulo psicológico y argumentó que el espíritu formaba parte de su vida como ser humano (Koenig, 2019). Mientras tanto, la psicología se estaba transformando en una ciencia autónoma de la teología. Es posible mencionar a Carl Jung, quien con su teoría del inconsciente colectivo incorporó al ser humano en su dimensión espiritual (Shafranske & Cummings, 2021).

A finales del siglo XX, los psicólogos humanistas Carl Rogers y Abraham Maslow incorporaron un enfoque holístico, donde el individuo abarcaba la integración de la espiritualidad como parte del crecimiento personal y la autorrealización (Pargament, 2020). Por otro lado, la psicología transpersonal fue desarrollada como una nueva rama de la psicología, que fue promovida por Stanislav Grof y Ken Wilber, quienes también enfatizaron la relevancia de la espiritualidad en la psicoterapia (Vieten et al., 2022). A partir de la década de 1990, la Asociación Americana de Psicología (APA) y otras asociaciones internacionales comenzaron a crear políticas y recomendaciones sobre la integración de la espiritualidad, con el propósito de reconocer su relevancia para el bienestar psicológico (Higgins et al., 2022). No obstante, pese a

que algunos programas académicos incorporaron la espiritualidad en sus cursos la formación sigue siendo limitada y varía ampliamente de una institución a otra (Pearce et al., 2024).

Actualmente la incorporación de la espiritualidad en los programas de formación para psicólogos sigue siendo exigua. Aunque existe literatura que apoya el uso de la espiritualidad en la práctica clínica, la mayoría de los programas de psicología carecen de cursos específicos dedicados al tema y, como efecto, los profesionales se quedan sin un entrenamiento formal adecuado (Vieten et al., 2024). Se ha identificado en la literatura la necesidad de desarrollar enfoques educativos y estrategias que aborden la espiritualidad en la enseñanza de la psicoterapia para que haya una educación más holística y competente culturalmente (Shirkey, 2024).

En este contexto, resulta importante examinar cómo se forma académicamente al psicólogo para abordar la espiritualidad dentro del proceso terapéutico. Esta revisión sistemática parte de la premisa de que la formación académica en la espiritualidad fortalece la práctica clínica y responde a una necesidad emergente en la atención psicológica. Por lo tanto, el vínculo entre la espiritualidad y la formación académica son el tema principal de esta investigación.

A la luz de esto, esta revisión tiene como objetivo evaluar la formación académica disponible ofrecida a los psicólogos en relación con la integración de la espiritualidad de un paciente en el proceso psicoterapéutico. Se analizó la literatura disponible sobre la enseñanza de la espiritualidad en la educación clínica, los resultados y las lagunas que se identificaron en los programas académicos actuales. Debido al reconocimiento del papel importante que desempeña la espiritualidad en la práctica clínica esta ha adquirido mayor relevancia en la actualidad. Los psicólogos han tenido que evolucionar junto a esta creciente necesidad. A medida que la psicología se ha desarrollado a lo largo de los años, la espiritualidad solía ser considerada un tema periférico, sin embargo, este ya no es el caso. Actualmente la espiritualidad se considera

una parte crucial de la vida diaria y de la identidad de un gran número de personas (López-Sierra & Pagán Torres, 2023). Por lo tanto, la integración de la espiritualidad en el proceso psicoterapéutico ha sido un tema de creciente interés en respuesta a la cantidad de personas que consideran sus creencias espirituales un componente esencial para su salud emocional (Pagán-Torres, 2022).

No obstante, se observa una escasez en la información relacionada a la preparación académica de los psicólogos en relación con este asunto, lo que inevitablemente genera interrogantes sobre su capacidad para integrar y abordar temas espirituales en la psicoterapia. Ante este panorama la integración de la espiritualidad en este proceso se considera importante por varias razones. Primeramente, se puede fortalecer la relación entre psicólogos y pacientes, lo que promover el tratamiento integral considerando al individuo en su totalidad. De igual manera esto hace posible evaluar si estas creencias son patológicas o no, y hasta qué punto determinan los motivos de consulta del paciente (Pagán-Torres & Carrasquillo-Ríos, 2021). Además, esta relación puede brindar métodos suplementarios para abordar el bienestar emocional desde un enfoque que incluya valores, creencias y sentido de propósito (Carrasquillo-Ríos et al., 2021). Del mismo modo, el campo de la psicología se adhiere a los principios de respeto y sensibilidad cultural establecidos por la Asociación Americana de Psicología (APA) para disminuir el estigma en relación con la espiritualidad en contextos clínicos. Es decir, la integración de elementos espirituales en psicoterapia puede enriquecer la experiencia terapéutica mientras ofrece un enfoque personalizado al paciente.

Por consiguiente, el uso de la espiritualidad en la psicoterapia requiere un adiestramiento clínico especializado dado que es un componente de la diversidad humana y su integración en la formación académica puede ayudar a los psicólogos a proporcionar un apoyo más completo y

sensible culturalmente (López-Sierra & Pagán-Torres, 2023). En adición, la espiritualidad puede ser considerada como un aspecto integral de la experiencia humana que va más allá de las creencias religiosas particulares y se refleja en la búsqueda de significado, propósito y conexión con algo superior (Pagán-Torres, 2021). Esta perspectiva aprecia tanto la experiencia individual como la conexión con la comunidad y resulta fundamental para comprender cómo la espiritualidad influye en la práctica clínica.

A pesar de que tradicionalmente la psicología se ha centrado en el comportamiento y el funcionamiento mental, las investigaciones recientes sugieren que la integración de la espiritualidad en la preparación académica y en la práctica clínica puede contribuir a la comprensión de las experiencias de los pacientes (Matise, Ratcliff & Mosci, 2018). A medida que la salud mental evoluciona, se reconoce cada vez más la importancia de explorar el bienestar de las personas de manera integral, considerando aspectos físicos y psicológicos, tanto como espirituales (Bermejo, 2021). La comprensión de la espiritualidad como un ente significativo en la vida de las personas ha llevado a que se explore cómo la dimensión de la espiritualidad puede influir en el bienestar emocional y psicológico del paciente (Torres Narváez & Martínez-Taboas, 2022). Esto ha provocado que muchos psicólogos y profesionales de la salud mental integren la espiritualidad como una estrategia efectiva en el proceso psicoterapéutico. No obstante, la integración de la espiritualidad en la práctica clínica plantea ciertos desafíos y preguntas importantes sobre la preparación académica de los psicólogos en este campo (Pedraza Cartagena, 2017).

La relevancia de esta revisión radica en visibilizar que la formación académica de los profesionales de la psicología requiere una comprensión teórica y práctica de la diversidad social y cultural. Mediante la preparación académica, se puede desarrollar la capacidad para adaptar y

aplicar técnicas terapéuticas de manera ética y efectiva en el contexto de la espiritualidad (López-Sierra & Pagán Torres, 2023). Además, la preparación académica brinda a los profesionales de la salud mental estrategias e intervenciones basadas en la evidencia para incorporar la espiritualidad en la práctica clínica. Aunque se revisa la literatura internacional, esta revisión presta atención al contexto de Puerto Rico y considera sus características socioculturales y educativas. Al comparar hallazgos locales con ejemplos de los Estados Unidos y otros países, se espera ofrecer una visión crítica y contextualizada sobre la preparación académica en espiritualidad de los psicólogos en Puerto Rico.

Por estas razones, mediante una revisión sistemática de literatura se pretende visibilizar si la formación académica en espiritualidad influye en la capacidad de los psicólogos para abordar y manejar temas espirituales en la práctica clínica. Esto se debe a que la espiritualidad se puede considerar como un aspecto holístico de la existencia humana y durante mucho tiempo ha sido un tema que genera curiosidad en las personas que buscan una comprensión más profunda sobre el significado y el propósito de vida (Alvarado-Díaz & Pagán Torres, 2021). Cabe señalar que para muchas personas la espiritualidad desempeña un rol significativo en su sentido de identidad, propósito y conexión con algo más grande que ellos mismos (Frunza et al., 2019). A través de esta revisión se evidenciará la importancia de la formación académica en la espiritualidad para ser integrada en la terapia.

Planteamiento del problema

A pesar de que la literatura disponible reconoce la importancia de la espiritualidad en la psicoterapia, pocos estudios han abordado sobre la preparación académica necesaria para su integración. Este vacío de información plantea interrogantes sobre la eficacia de los psicólogos al

abordar este tema en la terapia (Vieten et al., 2022). Las investigaciones en Puerto Rico han evidenciado cursos sobre la espiritualidad en algunos programas académicos, aunque estos siguen siendo opcionales y no integrados de manera sistemática en la formación profesional (López Sierra & Pagán Torres, 2023). Esta problemática no es exclusiva de Puerto Rico, ya que las investigaciones realizadas en los Estados Unidos y otros países han señalado una tendencia similar. Por ejemplo, en EE. UU. las investigaciones reflejan que la mayoría de los programas de psicología clínica ofrecen una formación en espiritualidad muy limitada, dejando a los psicólogos sin las herramientas necesarias para abordar este aspecto en la psicoterapia (Vieten, et al., 2022). En otras regiones como en América Latina, se han identificado esfuerzos por incluir la espiritualidad en la educación psicológica. No obstante, persisten muchas lagunas en la sistematización de este conocimiento (De la Cruz Arboleda, 2024).

Para responder a esta necesidad se realizó una revisión sistemática de literatura. Este enfoque permite examinar de manera rigurosa la evidencia disponible sobre un tema en específico. Según Page et al. (2021), las revisiones sistemáticas facilitan la recolección, la evaluación y la síntesis de evidencia de manera clara y organizada, ya que es crucial cuando hay vacíos en la literatura. En este contexto esta revisión es relevante ante el interés creciente de integrar la espiritualidad en la psicoterapia.

Pregunta de investigación

Para estructurar esta revisión sistemática de literatura se utilizó el modelo PICO (Población, Intervención, Comparación y Resultado) que permitió desarrollar una pregunta clara, específica y alineada a los objetivos de este estudio (De León-Casillas, Bermonti-Pérez & Moreno-Torres, 2020). Este modelo establece la comparación entre psicólogos con la formación en espiritualidad y aquellos sin dicha formación, evaluando la capacidad de cada uno para abordar temas espirituales en la práctica clínica. La pregunta se enfoca en la influencia de la formación académica en la integración de la espiritualidad en la práctica psicoterapéutica con el objetivo de comparar dos grupos de psicólogos, aquellos con formación en este ámbito y aquellos sin ella.

La pregunta guía es: “En los psicólogos clínicos, ¿Cómo influye la formación académica en espiritualidad en su capacidad para abordar temas espirituales en la psicoterapia, en comparación con psicólogos sin dicha formación?” Esta pregunta de investigación aborda las lagunas identificadas en la literatura y guía el estudio hacia una comprensión más profunda sobre el impacto que puede tener la formación en espiritualidad en la práctica clínica de los psicólogos. Aunque este estudio no cuenta con un protocolo previamente registrado en plataformas como Prospero, se siguieron las directrices del modelo PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses) para garantizar la transparencia y el rigor metodológico durante todas las fases del proceso de revisión. A continuación, se presenta una tabla que establece la correspondencia entre los elementos del modelo PICO y los componentes de la pregunta de investigación.

Tabla 1*Relación entre el modelo PICO y la pregunta de investigación*

Elemento PICO	Correspondencia en la pregunta guía
P (población)	Psicólogos clínicos
I (intervención)	Formación académica en espiritualidad
C (comparación)	Psicólogos sin formación académica en espiritualidad
O (resultado)	Capacidad para abordar temas espirituales en la práctica psicoterapéutica

Objetivos de la investigación

El objetivo principal de esta revisión sistemática es contribuir al conocimiento sobre la integración de la espiritualidad en la formación académica de los psicólogos, dada su relevancia en la práctica clínica y en la calidad de la atención psicológica. A través de esta revisión se busca comprender en qué medida la formación en espiritualidad influye en la competencia profesional de los psicólogos para abordar esta dimensión durante el proceso terapéutico. De igual manera, esta revisión pretende identificar vacíos en la literatura y proponer recomendaciones basadas en la evidencia para fortalecer la preparación académica en este campo. Para lograr estos fines se establecieron los siguientes objetivos específicos:

1. Identificar y sintetizar la literatura existente que describa programas académicos que integren la espiritualidad en la psicología, analizando su estructura, su contenido y sus enfoques metodológicos.

2. Evaluar el impacto de esta formación en la competencia profesional y en la confianza de los psicólogos.
3. Comparar las percepciones y el desempeño de los psicólogos con y sin formación en espiritualidad, identificando diferencias en sus competencias, en su seguridad profesional y en su relación terapéutica con sus pacientes.
4. Proponer recomendaciones prácticas, basadas en la evidencia para promover la inclusión de la espiritualidad en los programas de psicología con el fin de fomentar una práctica clínica más integral y sensible culturalmente.

Con estos objetivos se aspira aportar información relevante que potencie la formación de los psicólogos y garantizar que posean las herramientas necesarias para integrar la espiritualidad en la práctica clínica de manera ética y efectiva.

Justificación

Impacto teórico

Los resultados de esta revisión sistemática tienen varias implicaciones en la teoría, en la práctica y en la política en el campo de la psicología. Desde una perspectiva teórica, se puede profundizar la comprensión de la efectividad del uso de la espiritualidad como una herramienta en la psicoterapia, ya que brindará una base a partir de la cual las investigaciones futuras podrán desarrollar más teorías alineadas al proceso de integración. Esta revisión contribuirá a la construcción del conocimiento en la psicología al sistematizar la literatura existente sobre la enseñanza de la espiritualidad en la formación de psicólogos y su impacto en la intervención terapéutica. De esta manera, al reconocer las lagunas en la literatura, esta revisión también servirá para definir nuevas líneas de investigación destinadas a validar empíricamente los enfoques terapéuticos integradores, estructurales y abarcadores de la dimensión espiritual.

Impacto en la práctica clínica

En cuanto la práctica clínica, los resultados de esta revisión pueden ayudar a desarrollar estrategias para integrar la espiritualidad en el proceso terapéutico. Esta revisión permitirá a los psicólogos formular enfoques basados en evidencia que aborden los requisitos de formación académica en espiritualidad y de ese modo abordar de manera efectiva las necesidades espirituales de los pacientes. Además, los hallazgos pueden servir como base para desarrollar cursos de capacitación y educación continua que refuercen las habilidades de los profesionales en la evaluación y aplicación de la espiritualidad como recurso terapéutico. De esa manera, los psicólogos podrán emplear intervenciones más sensibles culturalmente, al mismo tiempo que se protege el tratamiento ético y efectivo de las necesidades espirituales del paciente.

Impacto en la educación y políticas públicas

En términos de política educativa, esta revisión puede tener influencia en los currículos de psicología promoviendo guías para los programas de terapia clínica sobre la incorporación de módulos que incluyan la espiritualidad. Se espera promover el tema bajo estudio, visibilizar la importancia de la formación académica en espiritualidad y promover una mayor conciencia sobre la formación académica en este ámbito. Además, los hallazgos de esta revisión pueden influir en el desarrollo de guías y estándares académicos que orienten a las instituciones educativas en la integración estructurada de la espiritualidad. Cabe señalar que esta revisión pretende fomentar el diálogo entre las universidades y las asociaciones profesionales para establecer alineamientos más claros sobre la enseñanza de la espiritualidad en la psicología clínica. Esto puede ayudar en el desarrollo de regulaciones que garanticen programas de formación que incluyan estrategias para capacitar a los psicólogos. En resumen, los hallazgos de esta investigación servirán como punto de partida para impulsar el avance en la enseñanza de la espiritualidad en la psicología, lo

que llevará cambios en los programas académicos y la promoción de la integración de esta dimensión en la práctica clínica.

Considerando lo antes expuesto, esta revisión sistemática va dirigida a evaluar cómo la formación académica en espiritualidad influye en la capacidad de los psicólogos para integrar y abordar los temas espirituales en el contexto psicoterapéutico. Se busca comparar a dos grupos de psicólogos, aquellos que han recibido formación académica en espiritualidad y aquellos que no. La comparación directa de estos dos grupos establecerá si la formación en espiritualidad se relaciona con una mayor seguridad y eficacia al abordar temas espirituales en la práctica clínica. De igual modo, se analizarán las diferencias entre los psicólogos acerca de la relevancia de esta formación en su labor cotidiano.

Este estudio busca ofrecer evidencia sobre la relación de la formación académica en espiritualidad en la psicoterapia y a su vez fundamentar futuras investigaciones en el área. La inclusión de estos temas en el ámbito educativo puede facilitar la práctica clínica ofreciendo un enfoque más integral en sus intervenciones. La revisión se enfoca en analizar investigaciones que exploren los programas de formación académica y las competencias específicas desarrolladas para manejar adecuadamente los temas espirituales en la psicoterapia. En el ámbito de la psicología, el reconocimiento de la espiritualidad como un aspecto fundamental de la vida de las personas ha ido adquiriendo cada vez más relevancia (López-Sierra & Pagán Torres, 2023). Por esas razones se identificaron los elementos particulares de la formación académica en espiritualidad que fortalecen la habilidad de los psicólogos para abordar temas espirituales en la terapia e identificar áreas de oportunidad que puedan enriquecer la preparación académica de los profesionales en este campo.

Marco Teórico

El Modelo Biopsicosocial-espiritual surge como resultado del desarrollo del Modelo Biopsicosocial para incluir la dimensión de la espiritualidad. Por lo tanto, este modelo reconoce que la salud y el bienestar están determinados por factores biológicos, psicológicos y sociales, pero también requieren una conexión espiritual. La dimensión espiritual es necesaria para explicar aspectos como la búsqueda de un significado, los valores y la conexión con algo que trasciende más allá de la experiencia individual (Arboleda Sánchez, 2024). Resulta importante destacar que la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha reconocido el Modelo Biopsicosocial como un enfoque colaborativo e integral que busca proporcionar explicaciones a eventos relacionados con la salud y la enfermedad (OMS, 2023), dado que la mayoría de las investigaciones basadas en este modelo se enfocan en el ambiente clínico. Por esta razón, la aplicación de este modelo no se limita solamente a la salud, sino que engloba otras áreas de la vida. Este enfoque integral resalta la importancia de tomar en cuenta a la persona en su totalidad considerando sus necesidades y valores (Arboleda Sánchez, 2024).

El Modelo Biopsicosocial desarrollado por George L. Engel ha contribuido considerablemente en el ámbito de la atención al paciente debido a que hace un llamado a los profesionales de la salud a tener en consideración la vida en general del paciente (Vermette & Doolittle, 2022). Engel propuso que la salud está compuesta por tres dimensiones interconectadas: biología, psicología y social (Hawkins et al., 2020). Este modelo desafió el predominante Modelo Biomédico que atribuía la causa de una enfermedad exclusivamente a la disfunción biológica (Arboleda Sánchez, 2024). La perspectiva de Engel incorpora integralmente la psicología y las experiencias sociales como los elementos esenciales para el bienestar del individuo. Desde entonces los autores de investigaciones recientes han trabajado para incluir la

espiritualidad en la visión biopsicosocial de Engel. Las investigaciones demuestran cómo la biología, la psicología, la experiencia social y la espiritualidad se entrelazan para configurar la salud (Hawkins et al., 2020). Este modelo establece que las dimensiones antes mencionadas forman parte de la persona y ninguna de ellas puede separarse por completo (Matrenitsky, 2021). Además, el modelo biopsicosocial-espiritual ha ganado aceptación como marco conceptual en diversas disciplinas relacionadas con la salud abarcando campos como la medicina, la psicología y el trabajo social.

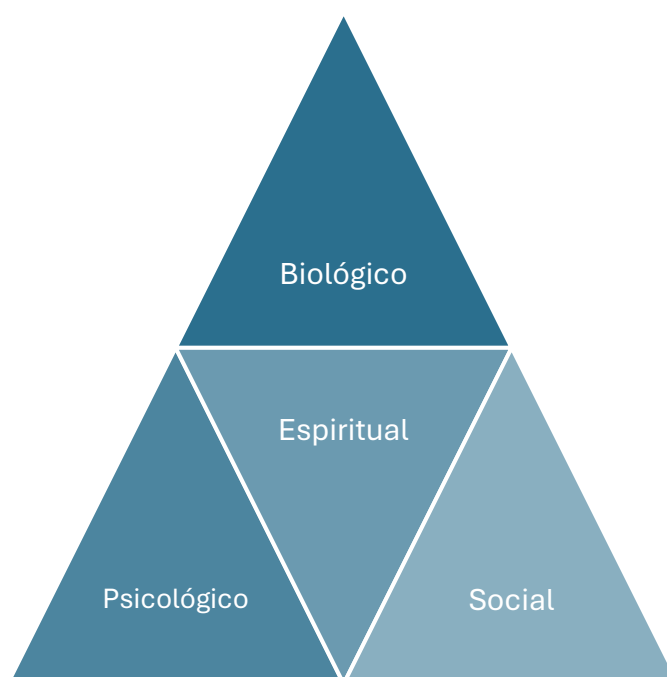


Figura 1: Modelo Biopsicosocial Espiritual de Engel

Como se destacó anteriormente, el modelo facilita la inclusión de los siguientes factores: biológicos, psicológicos, sociales y espirituales (Hawkins et al., 2020). Los factores biológicos están determinados por la salud actual, el historial médico previo y los comportamientos relacionados con la salud física. Los factores psicológicos están definidos por la personalidad, el estado de ánimo, las condiciones de salud mental, el nivel de esperanza y las circunstancias estresantes. En relación con el ámbito social de este modelo se identifican las relaciones

interpersonales, las conexiones comunitarias, el entorno sociopolítico y la cultura. Por último, dentro del factor espiritual se presentan las prácticas espirituales, la creación de significado, la conexión a la sociedad y las prácticas centradas en atención plena (Hawkins et al., 2020). Este modelo reconoce que el individuo no se limita a ser un caso clínico, sino una persona con objetivos, relaciones interpersonales y experiencias culturales, y abarca múltiples dimensiones que van más allá de la religión tradicional (Vermette & Dolittle, 2022).

Por otro lado, para poder explorar a profundidad la incorporación de la espiritualidad en la psicoterapia resulta beneficioso contrastar el Modelo Biopsicosocial-Espiritual con otro enfoque como el Modelo Multidimensional de Conexión Espiritual (MMCE) desarrollado por el puertorriqueño González-Rivera (2017). González-Rivera (2017) al momento de crear el MMCE estipuló que para la población puertorriqueña no existía un modelo multidimensional de la espiritualidad que se pudiera aplicar para la práctica en la psicoterapia, por lo que desarrolló este modelo que no pretende reemplazar otros modelos, sino trabajar colaborativamente como apoyo a otros modelos.

El MMCE ve la espiritualidad como un aspecto relacional que solamente puede desarrollarse y manifestarse a través de las relaciones (González-Rivera, 2017). De modo que, el MMCE ofrece una perspectiva que incluye las conexiones intrapersonales, las interpersonales y las transpersonales. La conexión intrapersonal se refiere a la relación del individuo consigo mismo. Como parte de esta conexión, la espiritualidad se combina a la búsqueda de sentido, de propósito y de significado en la vida (Hernández-Carrasquillo, 2021). Según el MMCE, el proceso comienza con el autodescubrimiento y la introspección, donde la persona reflexiona sobre sus valores y qué camino desea tomar en su vida. Este proceso intrapersonal es un proceso

continuo que invita a la autorreflexión y conlleva un compromiso constante con el crecimiento personal (González-Rivera, 2017).

Continuando con la segunda dimensión del MMCE, la conexión interpersonal hace referencia a las relaciones de la persona con los demás y con el entorno (Hernández-Carrasquillo, 2021). Esta parte resalta que esta conexión se fortalece a través de los valores como el respeto, el amor, la compasión y la aceptación. Según el modelo, la calidad de las relaciones con otros individuos y la naturaleza de esa relación son de gran relevancia. Esto puede ocurrir con elementos intangibles como lo sagrado o lo divino, ya que se ve como un reflejo de la espiritualidad del individuo. En este contexto el MMCE afirma que la espiritualidad se expresa en acciones específicas que promueven relaciones saludables tales como acciones de solidaridad y la empatía con todos los entornos del individuo (González-Rivera, 2017).

Por último, la tercera dimensión del MMCE, la conexión transpersonal implica lo trascendental de la espiritualidad, algo más allá de lo tangible y personal para incorporar lo divino o lo sagrado (González-Rivera, 2017). Por lo tanto, es la posición del individuo con relación a una fuerza superior que puede ser llamado de varias maneras dependiendo del contexto cultural, social o histórico. En Puerto Rico, el medio más común de conexión con la fuerza superior es con Dios, que, culturalmente, predomina en la isla. Sin embargo, desde el punto de vista no religioso habría una conexión con relación a la conciencia universal. Para el MMCE, la conexión transpersonal depende del entorno y las creencias del individuo (González-Rivera, 2017).

A pesar de que el MMCE ofrece una perspectiva valiosa ya que enfatiza las dimensiones relacionales de la espiritualidad (intrapersonal, interpersonal y transpersonal), su enfoque se centra exclusivamente en la dimensión espiritual. El MMCE deja a un lado factores esenciales

que influyen en la salud y el bienestar individual. A partir de esto, el Modelo Biopsicosocial-espiritual es una alternativa más integral debido a que incorpora la espiritualidad junto con los factores biológicos, psicológicos y sociales. Este modelo reconoce la dimensión espiritual al brindar una comprensión más completa de la experiencia humana y de qué manera se relaciona con la salud. En resumen, el Modelo Biopsicosocial-espiritual se construye como un marco interrelacionado que incluye una variedad de factores que influyen en la salud y el bienestar del paciente. Este modelo reconoce la conexión entre los aspectos psicológicos, sociales y espirituales de la experiencia humana. En relación con el modelo y esta revisión, el modelo brinda una base para una mejor comprensión sobre la influencia que posee la preparación académica en espiritualidad en la práctica clínica de los psicólogos. La integración del factor espiritual de este modelo reconoce el valor para la salud mental y el bienestar de las personas (Arboleda Sánchez, 2024). Del mismo modo, los factores biológicos, psicológicos y espirituales proporcionan una perspectiva integral que considera la complejidad inherente a la experiencia humana. Sobre este modelo, es importante destacar que se alinea con los objetivos de esta investigación dado que incorpora diversas dimensiones y comprende la salud reconociendo la diversidad individual y cultural.

El marco teórico de esta revisión sistemática sirvió como base para estructurar cada componente del estudio. Desde la formulación de la pregunta de investigación hasta la interpretación de los hallazgos. Al centrarse en las teorías que reconocen la espiritualidad como una dimensión clave en el tratamiento psicológico, se justificó la elección de una metodología cualitativa basada en el modelo PRISMA. Este enfoque permitió analizar la inclusión de la espiritualidad en la formación académica de los psicólogos y a su vez guiando la selección de

estudios y el desarrollo de criterios claros de análisis. El marco teórico orientó el enfoque investigativo y garantizó la coherencia metodológica en todo el proceso.

A continuación, se presenta una tabla comparativa entre el Modelo Biopsicosocial-Espiritual y el Modelo Multidimensional de Conexión Espiritual (MMCE). Ambos modelos proporcionan enfoques relevantes sobre la integración de la espiritualidad en el contexto clínico, pero difieren en su alcance, en su estructura y en su aplicación. Esta comparativa facilita el reconocimiento de sus fortalezas, sus limitaciones y su utilidad para el análisis de la formación académica de psicólogos.

Tabla 2
Comparación entre modelos

	Modelo Biopsicosocial-Espiritual	Modelo Multidimensional de Conexión Espiritual (MMCE)
Autor principal	George L. Engel (ampliado por diversos autores).	González-Rivera (2017).
Enfoque	Integral: incluye dimensiones biológicas, psicológicas, sociales y espirituales.	Relacional: espiritualidad expresada a través de conexiones humanas y trascendentales.
Dimensiones clave	Biológica, psicológica, social y espiritual.	Intrapersonal, interpersonal y transpersonal.
Aplicación	Medicina, psicología, trabajo social y contextos clínicos.	Psicoterapia, especialmente en contextos culturales como Puerto Rico.

Fortalezas	Ofrece un marco holístico que aborda la salud desde múltiples dimensiones.	Enfatiza el papel de las relaciones en la vivencia espiritual.
Limitaciones	Puede requerir adaptación cultural según el contexto.	No incluye factores biológicos, psicológicos o sociales explícitamente.
Relevancia para esta revisión	Sirve como base teórica para evaluar la inclusión de la espiritualidad en la formación psicológica.	Apoya la exploración profunda de la dimensión espiritual en contextos terapéuticos y culturales.

Definición de términos

Los siguientes términos resultan de los fundamentos teóricos y delinean los objetivos del estudio:

- **Espiritualidad**- Se refiere a un enfoque hacia aspectos del alma o la vida espiritual. También implica una apertura hacia lo divino que puede estar vinculada o no a una práctica religiosa específica (APA, 2015).
- **Psicoterapeuta**- Según APA (2015), estos son profesionales sumamente capacitados con la experiencia y los conocimientos en las áreas de la conducta humana, la evaluación de la salud mental, el diagnóstico y tratamiento y los cambios de conducta.
- **Psicoterapia**- Según APA (2015), en la psicoterapia, los psicólogos aplican procedimientos científicamente válidos para la creación de hábitos más sanos y efectivos.

Estructura del documento

El presente trabajo está organizado en cinco capítulos principales que guían el proceso de esta revisión sistemática de literatura. Se comienza con una introducción donde se presenta el contexto general del estudio incluyendo un trasfondo histórico, los objetivos, la pregunta de investigación y el marco teórico. Se continúa con el segundo capítulo donde se realiza la revisión de literatura lo que incluye la identificación, la selección y la síntesis de los estudios relevante para el tema bajo estudio. El capítulo tres describe el enfoque metodológico del estudio incluyendo los criterios de inclusión y exclusión de estudios, las bases de datos utilizadas y el procedimiento para el análisis de la información. El capítulo cuatro presenta los hallazgos principales obtenidos de la revisión sistemática, donde se organizan y se describen de manera clara los aspectos más relevantes para la investigación. En el capítulo final se discuten los resultados relacionados con el objetivo de la investigación, las conclusiones y se señala las implicaciones teóricas y prácticas del estudio, así como las limitaciones y recomendaciones para futuras investigaciones.

La literatura presentada hasta el momento proporciona una visión sobre la integración de la espiritualidad en el proceso psicoterapéutico. La espiritualidad es reconocida como una herramienta útil para mejorar el bienestar del individuo. Sin embargo, existe un vacío de información sobre cómo se capacita a los psicólogos para incorporar la espiritualidad de manera ética y efectiva en la práctica clínica (López-Sierra & Pagán Torres, 2023). Es por tal razón que el objetivo de esta investigación fue comparar de qué manera influye la formación académica en la integración de la espiritualidad en la práctica psicoterapéutica entre los psicólogos con y sin esta formación. Se espera contribuir al desarrollo de una práctica psicoterapéutica que responda a las diversas necesidades espirituales de los pacientes. Esto permite el espacio para fortalecer el

impacto terapéutico y a su vez promueve una mayor sensibilidad hacia la diversidad cultural y espiritual en el ámbito de la salud mental.

En resumen, este capítulo presenta el trasfondo, la relevancia teórica y práctica, los objetivos y la pregunta de investigación que guían esta revisión sistemática. A través de un análisis riguroso de la literatura, se pretende evaluar cómo la formación académica en la espiritualidad influye en la competencia profesional de los psicólogos para integrar esta dimensión en la psicoterapia. El próximo capítulo ofrecerá un análisis detallado de los estudios existentes que abordan esta temática. Se hará énfasis en los contextos de Puerto Rico y Estados Unidos, que permitirá establecer una base para el análisis comparativo que se desarrollará en los capítulos posteriores.

CAPÍTULO II

REVISIÓN DE LITERATURA

Esta sección presenta literatura relacionada sobre cómo la formación académica en espiritualidad influye en la capacidad de los psicólogos clínicos para abordar temas espirituales en la psicoterapia, en comparación con los psicólogos sin dicha formación. La espiritualidad ha surgido como un componente crítico en el campo de la psicología debido a su impacto en el bienestar emocional. Sin embargo, la controversia central radica en la falta de consenso sobre la incorporación de la espiritualidad en la formación académica de los psicólogos. Mientras que algunos estudios evidencian que la preparación formal en esta área fortalece la práctica clínica, otros estudios señalan la escasa presencia del tema en los currículos universitarios. Esto, en cambio, contribuye a la preocupación por los límites éticos y profesionales al integrarla sin formación adecuada. Esta tensión entre la demanda clínica y la falta de preparación académica justifica la necesidad de una revisión sistemática sobre el tema.

Con el fin de lograr una comprensión más abarcadora, esta revisión hará énfasis en las investigaciones que exploren la integración de la espiritualidad en la educación en psicología, las barreras estructurales y los modelos utilizados para su integración. Se busca identificar cómo esta formación afecta la competencia y la confianza profesional de los psicólogos, así como destacar el vacío de la información. Para lograr estos objetivos se utilizó el enfoque sistemático PRISMA. Se analizaron estudios publicados desde el año 2017, tanto cuantitativos como cualitativos, en Puerto Rico, en Estados Unidos y en América Latina.

En relación con el proceso de búsqueda de información el mismo inició en el 2023 y se utilizaron los siguientes buscadores de información: Pubmed, ProQuest, Redalyc.org, EBSCO Host, Google Académico, entre otros. A través de este análisis se pretende reconocer patrones,

fortalezas y limitaciones de la formación actual, con el objetivo de proponer estrategias educativas más completas y sensibles culturalmente. Aunque el énfasis está en el contexto puertorriqueño debido a la escasez de estudios locales se incluyeron investigaciones de otras regiones para enriquecer la discusión.

Integración de la espiritualidad en la psicoterapia: enfoque desde Puerto Rico

En Puerto Rico, la espiritualidad tiene un rol entrelazado culturalmente en la identidad de muchos individuos. Sin embargo, los estudios muestran que esta dimensión aún no se integra de forma sistemática en la formación académica de los psicólogos. Por esta razón se presenta el estudio de Pagán Torres (2018) donde se investigó la relación entre la espiritualidad y la salud mental en Puerto Rico. Mediante una revisión sistemática de literatura, Pagán Torres (2018) analizó más de 17 estudios realizados en Puerto Rico. Desde sus resultados se observa que integrar la espiritualidad puede ofrecer esperanza y significado en la adversidad. El estudio de Pagán Torres (2018) contribuye en la comprensión de los componentes espirituales en la vida de los puertorriqueños, ya que el 93% ve la religión como significativa en su vida diaria. Además, señala que los profesionales en la salud mental deberían prepararse con estrategias basadas en religión y espiritualidad para poder ofrecer servicios cónsonos con el código de ética (Pagán Torres, 2018). Este estudio revela la importancia clínica de la espiritualidad, pero no explora cómo debe integrarse en los currículos. Su valor radica en establecer la necesidad, pero no ofrece guías educativas concretas.

En línea con los hallazgos anteriores sobre la importancia de la espiritualidad en la psicología se presenta el estudio de González Rivera y Pagán Torres (2019) quienes realizaron una revisión bibliométrica. El propósito fue registrar la producción científica en estos campos bajo un enfoque psicológico reconociendo patrones, tendencias y áreas con potencial para

investigaciones futuras en el escenario puertorriqueño. Los resultados de González Rivera y Pagán Torres (2019) revelaron un interés progresivo a partir de los dos mil con un total de 21 publicaciones en revistas revisadas entre las últimas dos décadas. La mayoría de esos estudios exploraron las relaciones entre la espiritualidad, el bienestar y la salud mental. Sin embargo, los autores indicaron que sus resultados reflejaron una creciente pero limitada atención en el contexto puertorriqueño (González Rivera & Pagán Torres, 2019), por lo que recomiendan que se realicen más investigaciones en el futuro que incluyan a la población puertorriqueña. Este estudio aporta una visión histórica y cuantitativa, pero carece de un análisis formativo sobre cómo este conocimiento se transfiere a la formación de los psicólogos. No obstante, complementa a Pagán Torres (2018) al evidenciar la escasa producción científica.

Dado lo antes expuesto, resulta relevante explorar el estudio de Ramos-Lucca (2021) que tuvo como objetivo analizar como la espiritualidad puede integrarse a la psicología de la salud y la medicina conductual para mejorar el bienestar de los pacientes. El autor señaló la importancia de considerar la espiritualidad como un componente esencial del modelo biopsicosocial-espiritual recalcando su rol fundamental en el manejo de las enfermedades crónicas. El autor utilizó una revisión narrativa de estudios y modelos aplicados en el campo de la psicología de la salud. Los resultados de Ramos-Lucca (2021) mostraron que la integración de la espiritualidad en la psicoterapia puede fortalecer la relación entre el paciente y el terapeuta. Cabe señalar que puede favorecer el cumplimiento del tratamiento y estimular el uso de estrategias de afrontamiento más eficaces. Del mismo modo resaltó la importancia de la preparación académica para los profesionales del ámbito de la salud mental. Ramos-Lucca (2021) argumentó que esta integración es vital para abordar de manera holística las necesidades de los pacientes en el contexto de Puerto Rico. Aunque este autor aportó argumentos clínicos para la inclusión

curricular y posicionó la espiritualidad como un elemento central del bienestar, al igual que estudios anteriores, no detalló estrategias pedagógicas para su enseñanza.

El siguiente análisis de Boulon-Jiménez (2021) señaló la importancia de la preparación académica que se debe tener al momento de integrar la espiritualidad en la psicoterapia. La autora mencionó que para cumplir con el Código de Ética de la Junta Examinadora de Psicólogos y para ofrecer servicios profesionales que promuevan el bienestar de las personas, los psicólogos deben estar atentos a diferencias religiosas (Boulon-Jiménez, 2021). Además, la autora expuso lo significativo que es incluir la espiritualidad y la religión como parte de la formación académica de los psicólogos y la práctica profesional. Del mismo modo, ella estipuló que los programas educativos deben promover la comprensión de la diversidad espiritual, ya que de esa manera se desarrollan habilidades que fortalezcan la intervención terapéutica (Boulon-Jiménez, 2021). El análisis de Boulon-Jiménez (2021) coincide con los resultados de otros estudios, incluyendo el de Ramos-Lucca (2021) donde subraya la necesidad de incluir y abordar temas espirituales en los programas académicos. A diferencia de los anteriores, este estudio revisado hace énfasis directo en la responsabilidad ética y educativa. Asimismo, refuerza lo planteado por Ramos-Lucca (2021), pero desde una perspectiva institucional.

En otro estudio realizado por Pagán Torres (2022) también se exploró la relevancia clínica de integrar la espiritualidad en la psicología mediante la revisión de varios estudios y sus hallazgos que promueven el pensamiento crítico y la sensibilidad cultural. Para lograr ese objetivo el autor realizó una revisión no exhaustiva de la literatura relevante y las directrices éticas sobre la integración de la espiritualidad en la psicología. Los resultados de Pagán Torres (2022) mostraron que se apoya esta integración en la psicoterapia debido a que mejora la salud mental del paciente y que funciona como un factor de protección contra la depresión y el estrés.

Además, sugirió que la mayoría de los pacientes prefieren visitar a terapeutas que tomen en cuenta sus visiones espirituales y religiosas. En general Pagán Torres (2022) identificó un reto importante relacionado con la ética y la ausencia de la preparación académica en este ámbito que debería proporcionar competencias para manejar la espiritualidad en el contexto del tratamiento. Por lo tanto, la formación o el entrenamiento adicional en este campo es fundamental para transformar la práctica clínica en un entorno inclusivo y eficaz. Este estudio une elementos de ética, formación y preferencia del paciente, y contrasta con los estudios más teóricos al ofrecer implicaciones prácticas sobre la necesidad de formación específica.

En conjunto, los estudios revisados en el contexto puertorriqueño reconocen la importancia de la espiritualidad. No obstante, coinciden en su escasa presencia formal en los programas académicos. Aunque algunos autores promueven su integración como parte las competencias clínicas, la mayoría de los esfuerzos parecen responder a iniciativas individuales más que a políticas institucionales estructuradas. A continuación, se presentan de los estudios revisados en el contexto en los Estados Unidos.

Integración de la espiritualidad en los Estados Unidos

Durante la formación académica los psicólogos aprenden a reconocer la relevancia de la espiritualidad en la vida de las personas y cómo esta influye en su bienestar psicológico. En este contexto, Garren y Visser (2021) realizaron un metaanálisis de 48 estudios longitudinales para examinar la relación entre la espiritualidad y la salud mental. Los hallazgos de Garren y Visser (2021) confirmaron una asociación positiva entre ambas variables, aunque con un efecto de magnitud pequeña. Este metaanálisis fortalece la base empírica del tema al evidenciar beneficios sostenidos, pero sugieren que los resultados dependen de factores como la cultura y el tipo de

espiritualidad. Su aporte justifica incluir esta dimensión en la formación académica especialmente con enfoque crítico y contextual.

Por su parte McGee (2022) exploró las experiencias de docentes en programas doctorales de psicología clínica acreditados por APA en relación con la enseñanza de temas espirituales y religiosos. Los resultados de McGee (2022) se agruparon en tres temas principales que incluyen: 1) la religión y la espiritualidad como un proceso evolutivo, 2) la importancia de crear espacio en la tensión y 3) la importancia de comprender los sesgos creados por el apoyo y las luchas. El estudio resalta que la integración de la espiritualidad en la formación académica es clave para el desarrollo de los estudiantes y profesores. Sin embargo, también evidencia una tensión entre las aspiraciones educativas y las limitaciones institucionales. Pese a que el estudio no propone una guía curricular específica refleja la urgencia de promover entornos de enseñanza más abiertos, reflexivos y sensibles.

Complementando la visión educativa, Rosmarin et al. (2022) abordaron el tema desde la neurociencia. Rosmarin et al. (2022) realizaron una revisión sistemática con el objetivo de examinar la relación entre espiritualidad, salud mental y neurobiología. La revisión incluyó dieciocho estudios realizados en Estados Unidos que exploraron estos vínculos desde una perspectiva neurocientífica. Los resultados fueron mixtos. Algunos estudios mostraron que la participación en prácticas espirituales, como la oración generaba efectos positivos en el cerebro. Además, una reducción en el deseo de consumir alcohol y una mayor activación en ciertas áreas cerebrales. Sin embargo, otros estudios no reportaron hallazgos significativos. Estos resultados reflejan que existe un posible impacto beneficioso de la espiritualidad en la salud mental, aunque las metodologías empleadas pueden variar. Por lo tanto, los autores recomiendan continuar investigando este tema con diseños más rigurosos. Este estudio aporta evidencia que apoya la

inclusión de la dimensión espiritual en la práctica clínica y reconoce la necesidad de fortalecer la base empírica que sustenta su integración en la formación profesional.

Diversos estudios recientes han abordado desde distintas perspectivas los desafíos y oportunidades que enfrentan los programas de posgrado al integrar competencias espirituales en la formación clínica. Currier (2024) llevó a cabo una revisión narrativa complementada con un análisis cualitativo de panel. Participaron ocho administradores universitarios y líderes de formación en programas graduados de salud mental. El objetivo fue explorar cómo se abordan las competencias espirituales y religiosas en la formación profesional. Los participantes ofrecieron sus perspectivas ante cuatro áreas clave: el rol de la espiritualidad en la diversidad, las competencias específicas que deben integrarse en los programas, los retos al enseñar estos temas y estrategias para facilitar su inclusión. Los hallazgos mostraron que muchos programas han comenzado a integrar temas relacionados con la espiritualidad. No obstante, se señala que es manera limitada y no sistemática. Además, se identificó la falta de preparación docente como un reto. En resumen, Currier (2024) concluye que existe disposición institucional para fortalecer esta formación, pero se requiere una planificación curricular más clara. De igual modo indicó que el compromiso es clave desde la administración académica.

A la luz de estos hallazgos, otros investigadores han continuado explorando como se aborda la formación en espiritualidad desde distintas perspectivas institucionales y profesionales. En el estudio de Tanega et al. (2025) realizaron un estudio cualitativo en dos fases: ocho grupos focales y 29 entrevistas con profesores, líderes clínicos, estudiantes y representantes religiosos. El objetivo fue explorar los desafíos que impiden esta integración y qué acciones pueden facilitarla desde la perspectiva de líderes académicos y profesionales. A través de análisis cualitativo rápido, Tanega et al. (2025) identificó cuatro hallazgos principales. La relevancia

de la espiritualidad, competencias sugeridas, retos institucionales y las estrategias prácticas para lograrlo. Entre los retos se identificaron la falta de claridad sobre la manera que se debe enseñar el tema, la escasez de profesores capacitados y preocupaciones éticas. Como parte de las acciones que pueden facilitar su integración están los recursos accesibles, colaboración entre disciplinas y ajustes en los criterios de acreditación. Este estudio resalta la necesidad de materiales oficiales y un entrenamiento estructurado para preparar profesionales adiestrados en la dimensión espiritual. Estos resultados también evidencian una desconexión entre la investigación académica y la implementación curricular. La escasa atención al desarrollo de competencias espirituales en la formación puede limitar la capacidad del psicólogo para responder éticamente a la diversidad del paciente.

En Estados Unidos, las investigaciones destacan tensiones en la integración curricular de la espiritualidad. Pese a que se reconoce su valor aún existen retos como la falta de guías pedagógicas claras y las barreras institucionales. Los estudios revisados también aportan a una mirada hacia la necesidad de entornos de enseñanza más sensibles y abiertos. En la próxima sección se presenta los estudios revisados en otros países.

Integración de la espiritualidad en otros países

Para expandir la comprensión sobre la formación en espiritualidad esta sección analiza las investigaciones realizadas en países latinoamericano como: Argentina, México y Colombia. Estas contribuciones facilitan la exploración de cómo diversas culturas comprenden e incorporan la espiritualidad en contextos de salud mental. En el contexto latinoamericano el estudio de Fuentes (2020) realizó una investigación en Argentina con el objetivo de analizar cómo la espiritualidad, religiosidad y la empatía contribuyen a la salud mental. El estudio utilizó una revisión teórica apoyada por datos empíricos para explorar la relación entre estas variables. Los

resultados indicaron que tanto la espiritualidad como religiosidad en los procesos personales pueden fomentar el bienestar psicológico. Además, la empatía se destacó como un facilitador de la integración de la dimensión espiritual en el vínculo terapéutico y en las relaciones interpersonales.

Se continua con el estudio de Castellanos et al. (2020) quienes realizaron un estudio cuantitativo en Colombia con una muestra de 34 estudiantes universitarios. El objetivo fue evaluar estilos de vida y prácticas espirituales. Los resultados revelaron hábitos pocos saludables en alimentación y actividad física. No obstante, las prácticas religiosas fueron altamente valoradas debido a que mostraron efectos positivos en la autorreflexión, el bienestar emocional y el servicio comunitario. Este estudio destacó la relevancia de la espiritualidad en la vida cotidiana, pero, no aborda sobre su integración formal en el ámbito educativo. Aunque ofrece datos valiosos, la muestra pequeña limita la generalización de los resultados.

Otro estudio en Colombia que se presenta es de Sarrazin (2021) quien llevó a cabo un análisis hermenéutico donde concluyó que existe una falta de acuerdo y claridad sobre el significado de la espiritualidad en la literatura científica que se relacione con la salud. Esto presentó ser un desafío importante para el campo de la investigación. Sarrazin (2021) estipuló que es necesario explorar esta deficiencia para lograr un mayor rigor en las investigaciones, particularmente las del ámbito de las ciencias de la salud. Además, propuso que una manera de superar este obstáculo fue llevando a cabo investigaciones empíricas desde el enfoque de las ciencias sociales con el objetivo de comprender mejor el significado de la espiritualidad en las sociedades contemporáneas (Sarrazin, 2021). Este análisis resaltó una de las controversias centrales del campo: la ambigüedad conceptual de la espiritualidad. Este estudio complementó

otros estudios al plantear un reto teórico importante para avanzar en la formación académica y la práctica clínica.

En la investigación de Ramírez Jiménez et al. (2022) realizada en México, estos examinaron el rol que juega el afrontamiento religioso y la espiritualidad en adultos con diabetes tipo 2. Los resultados mostraron que el afrontamiento religioso actuó como mediador en la relación entre el estrés percibido y la resiliencia. Los hallazgos de Ramírez Jiménez et al. (2022) sugirieron que el afrontamiento religioso puede desempeñar un rol importante en la mejora de la resiliencia de estos participantes al ayudarles a enfrentar el estrés relacionado con su enfermedad. Este estudio sugirió que los componentes religiosos concretos pueden tener mayor impacto psicológico que la espiritualidad entendida de manera abstracta. Esto plantea una distinción importante para el diseño de intervenciones clínicas basadas en la espiritualidad.

Aportando una mirada desde la psicología humanista el estudio de Olguín y Bogoslavsky (2024) exploró cómo la espiritualidad puede influir positivamente en el desarrollo pleno del ser humano. El objetivo fue explorar la relación entre la espiritualidad y el florecimiento humano. Mediante una revisión bibliográfica narrativa se analizaron las variables desde una perspectiva teórica. Los resultados indican que la espiritualidad puede fortalecer el desarrollo personal, mejorar la salud mental y aportar al bienestar. Se concluye que esta dimensión favorece el florecimiento humano desde una mirada positiva y existencial.

Los estudios en América Latina aportan diversidad cultural a la discusión, pero también revelan una falta de estandarización y consenso sobre cómo entender y aplicar la espiritualidad en la formación psicológica. Aunque se reconocen los beneficios, se observa que el enfoque varía según país y disciplina. Próximamente se presentan los estudios revisados que incluyen información relacionada la preparación académica.

Preparación académica en espiritualidad

Retomando las investigaciones realizadas en Puerto Rico, el estudio de Pérez Rodríguez (2017) tuvo como objetivo explorar la percepción de los estudiantes y conocer su dominio sobre la espiritualidad durante la psicoterapia. La metodología utilizada fue cualitativa, con un diseño etnográfico y con una muestra de 12 participantes puertorriqueños. Del análisis de las respuestas de los participantes de Pérez Rodríguez (2017) se pudo concluir que la espiritualidad no es un tema de gran énfasis en la formación académica de los psicólogos en Puerto Rico. Según Pérez Rodríguez (2017), la mayoría de los programas de doctorado no incluyen la espiritualidad como parte fundamental de la preparación del estudiante. En su lugar, gran parte de la formación en esta área se adquiere a través de los procesos de supervisión que son requisitos durante la práctica o el internado doctoral. Además, existe una preparación más individual o autodidacta donde el estudiante reconoce que la problemática presentada por el cliente está relacionada con la espiritualidad, y luego asume la responsabilidad de prepararse para garantizar la efectividad del proceso terapéutico. En resumen, la espiritualidad no se aborda de manera sistemática en la formación de los psicólogos en Puerto Rico y su integración depende mayormente de la iniciativa y el interés personal del estudiante en este campo. Este estudio evidencia el vacío de información en relación con la ausencia de integración curricular en temas espirituales. La dependencia del interés personal sugiere una falta de estandarización que puede afectar la preparación clínica del futuro psicólogo.

Los recientes desarrollos sobre la espiritualidad en el proceso terapéutico han estimulado la necesidad de continuar explorando este tema. En el estudio de Adorno (2020) manifestó que ha aumentado la educación y el interés sobre los temas religiosos y espirituales. Sin embargo, la calidad del adiestramiento sigue siendo muy baja. Por esta razón, Adorno (2020) analizó las

perspectivas de seis psicólogos clínicos puertorriqueños sobre espiritualidad, religión y su impacto en la relación terapéutica. Mediante una metodología mixta (cuantitativa y cualitativa) se encontró que, en relación con las dificultades relacionadas a la espiritualidad, dos de los participantes reportaron estar de acuerdo, dos estuvieron muy de acuerdo, mientras que un participante se mostró neutral y el otro en desacuerdo. En relación con la perspectiva de si sus creencias eran irrelevantes en el proceso psicoterapéutico, cuatro participantes reportaron estar de acuerdo, un participante muy de acuerdo y un participante muy en desacuerdo. En relación con la interferencia de sus creencias en el proceso con sus pacientes, tres participantes estuvieron en desacuerdo, dos en muy desacuerdo y uno de acuerdo (Adorno, 2020). De las conclusiones de Adorno (2020) se pudo extraer que la espiritualidad se integra si el paciente lo expresa como un tema de interés. Si las creencias del paciente representan un obstáculo para su bienestar, el terapeuta puede ayudarlo encontrar un equilibrio entre su espiritualidad y la terapia. La relación entre el paciente y el terapeuta no debería verse afectada por las diferencias o similitudes en las creencias espirituales. Este estudio resaltó una laguna entre el interés teórico y la implementación práctica. Aunque se reconoce la relevancia del tema la formación sigue siendo superficial, no proactiva.

Escalas, inventarios y las herramientas utilizadas en la espiritualidad

Esta sección presentará las escalas, los inventarios y las herramientas existentes para profundizar más sobre el tema bajo estudio. Se comienza con González Rivera y Pagán Torres (2018) quienes desarrollaron y validaron un inventario desde un enfoque cognitivo conductual que considera las idiosincrasias de la cultura caribeña y latino americana. Estos realizaron un estudio mediante un diseño exploratorio y utilizaron una muestra no probabilística compuesta por 350 participantes adultos puertorriqueños.

Los resultados mostraron que el inventario de González Rivera y Pagán Torres (2018) contiene suficiente consistencia interna y los componentes apropiados para evaluar estrategias internas y externas de afrontamiento religioso en adultos puertorriqueños. Los objetivos de González Rivera y Pagán Torres (2018) constaron de hacer disponible un instrumento que evalué las destrezas de afrontamiento religioso para la comunidad puertorriqueña. Este instrumento representa un avance significativo en el desarrollo de herramientas sensibles culturalmente. Sin embargo, su uso sigue limitado a investigaciones y no se evidencia su integración sistemática en la formación académica.

La búsqueda de un propósito en la vida trasciende los límites de la vida personal y se expande hacia el ámbito laboral. Por esta razón, se presenta el estudio de Vélez-Alvarado y González Valles (2018) cuyo propósito fue examinar cómo se relaciona la espiritualidad en el lugar de trabajo. Con una muestra de 156 empleados de la zona pública de un municipio del área oeste de Puerto Rico los investigadores exploraron el concepto de la espiritualidad en el lugar de trabajo. Los resultados indicaron que los participantes perciben que su ambiente laboral no muestra interés por su bienestar espiritual. Según Vélez-Alvarado y González Valles (2018), estos resultados coinciden con otros estudios presentados en su revisión de literatura donde estipularon que el individuo puede percibir la dificultad de la presencia de la espiritualidad en el trabajo debido a la notable separación que tienen estas dos entidades. Sin embargo, al fomentar la espiritualidad en el trabajo, se puede promover el bienestar de los empleados y cultivar un entorno laboral que genere más satisfacción. Aunque el estudio no se centra directamente en la psicoterapia, este sugiere que la espiritualidad aún no se considera un componente integral del bienestar en contextos institucionales, lo que puede reflejarse también en otros contextos.

Retomando la revisión de los estudios es importante destacar el rol fundamental que tiene la espiritualidad en la vida de las personas debido a que puede brindar consuelo, orientación moral y un sentido de conexión con algo más grande que ellos. A medida que se sigue desarrollando la comprensión de la importancia de estos aspectos en el bienestar humano ha surgido una necesidad de desarrollar instrumentos que puedan evaluar y medir de manera precisa las dimensiones religiosas y espirituales.

Por ese motivo se presenta el estudio de Pagán Torres y González Rivera (2019) quienes llevaron a cabo en Puerto Rico una revisión de las medidas religiosas y espirituales validadas para la población puertorriqueña. El objetivo fue determinar la variedad de instrumentos con base religiosa y espiritual para de esa manera precisar el estado de la medición psicológica en ámbito de la psicología en Puerto Rico. Los resultados señalaron que al momento de su revisión Pagán Torres y González Rivera (2019) encontraron ocho instrumentos diseñados para medir aspectos relacionados al ámbito religioso.

Los instrumentos analizados fueron diseñados para abarcar los temas de religiosidad, afrontamiento religioso, violencia religiosa, abuso y fanatismo religioso. Las conclusiones del estudio de Pagán Torres y González Rivera (2019) reconocieron que la escasez de instrumentos relacionados a la espiritualidad se debe a la complejidad del desarrollo de estos. Por ejemplo, cuantificar la religiosidad es uno de los retos presentados por los investigadores debido a que existen varios elementos relevantes que necesitan considerarse, tales como las creencias, la motivación religiosa, la actividades religiosas, la relación y el apego con Dios, entre otros. Además, otro reto identificado recae sobre los sesgos en relación con los reactivos y las respuestas socialmente aceptadas o esperadas de los participantes. Este hallazgo refuerza la idea de que el estudio de la espiritualidad carece de herramientas estandarizadas en Puerto Rico. La

escasez de instrumentos puede limitar la capacidad de incluir esta dimensión en la enseñanza formal.

Continuando con los estudios en Puerto Rico, se presenta el estudio de Fagundo Ojeda (2020) quien exploró mediante un diseño cuasiexperimental y transversal, la relación entre el bienestar emocional y la espiritualidad. Fagundo Ojeda (2020) utilizó una muestra de 200 participantes entre las edades de 21 – 70 años. Los hallazgos de Fagundo Ojeda (2020) sugirieron que un 50% de los participantes reportó que practicaba alguna creencia religiosa mientras que el 49.2% estipuló que no. En relación con el bienestar emocional un 25.7% de la totalidad reportó un alto nivel de bienestar emocional. Como parte de sus conclusiones, el autor presentó que no encontró evidencias ni resultados significativos entre los temas bajo estudio. Fagundo Ojeda (2020) argumentó que es probable que algunos aspectos de la espiritualidad y el bienestar psicológico no fueron evaluados debido a que no han sido documentados en estudios previos. Por lo tanto, no pueden considerarse de importancia al estudiar cómo se relacionan estos temas. Este estudio puso en duda el impacto directo de la espiritualidad en el bienestar psicológico, lo que evidenció la necesidad de profundizar en cómo se define, se evalúa y se integra esta dimensión en contextos clínicos y educativos.

Se continua con el estudio de Torres Narváez y Martínez-Taboas (2022) publicado en la Revista Puertorriqueña de Psicología donde implementaron una metodología cuantitativa con un diseño no experimental de tipo correlacional. El objetivo fue explorar cómo se relacionan distintas variables ante la pérdida de personas significativas. La muestra estuvo compuesta de 116 participantes teístas que experimentaron la pérdida en el último año. Los hallazgos de Torres Narváez y Martínez-Taboas (2022) revelaron que el afrontamiento religioso negativo y los síntomas relacionados a la depresión se relacionan de manera moderada significativa y positiva,

mientras que el afrontamiento religioso positivo se relaciona de manera baja significativa y positiva ante los síntomas relacionados a la depresión. Además, los investigadores encontraron que existe relación significativa entre los géneros y los estilos de afrontamiento. Por ejemplo, las participantes femeninas utilizaron menos el afrontamiento religioso negativo que los participantes masculinos. Por otro lado, también encontraron una relación baja y negativa en la edad, a mayor edad, menos utilizaban los estilos de afrontamiento negativo. Los resultados de Torres Narváez y Martínez-Taboas (2022) determinaron la importancia de conocer cómo las creencias y los estilos de afrontamiento influyen en las personas en el momento que reportan síntomas relacionados a la depresión. Los investigadores hacen un llamado a los profesionales de la salud mental para reconocer la urgencia y la necesidad de integrar la espiritualidad en las intervenciones psicológicas. Estos hallazgos confirmaron que no toda expresión espiritual es necesariamente beneficiosa. La formación académica debe preparar a los psicólogos para distinguir entre los afrontamientos adaptativos y desadaptativos dentro de la espiritualidad.

Los estudios sobre los instrumentos demuestran avances importantes, sin embargo, se observan limitaciones en la implementación educativa. La escasez de herramientas válidas limita su uso en el salón de clases o en la práctica clínica, lo que puede significar la necesidad de integrar estos recursos en la formación. Estos hallazgos respaldan la necesidad de una revisión sistemática guiada por PRISMA. De esta manera se pueden identificar patrones, vacíos y aportaciones claves en la formación académica de la espiritualidad. A su vez, responden directamente a los objetivos de este estudio. Esto es debido a que resalta la laguna entre la relevancia clínica y la formación formal de los psicólogos en esta área.

Los estudios revisados muestran una mayor conciencia sobre la importancia de la espiritualidad en la práctica clínica. De igual manera destacan debates importantes sobre la

formación académica de los psicólogos. En conclusión, la literatura revisada confirma un consenso creciente, la espiritualidad es una dimensión relevante para la salud mental y la práctica psicoterapéutica. Sin embargo, también revela una discrepancia entre esta relevancia y la preparación formal que reciben los psicólogos. Se observa que, aunque algunos estudios destacan avances en la creación de instrumentos y el reconocimiento académico del tema, la formación sistemática sigue siendo limitada. Los hallazgos sugieren que en muchos casos la integración de la espiritualidad depende más de la iniciativa personal del profesional que de una base curricular estructurada. Esto plantea preguntas sobre la equidad en la formación y la calidad del servicio en la práctica clínica.

Esta revisión no solo muestra lo que se ha logrado, sino también lo que aún falta. La falta de consenso sobre cómo definir, enseñar y aplicar la espiritualidad en la psicoterapia limita el desarrollo de competencias clínicas. La necesidad de una preparación académica en este tema y que a su vez sea competente culturalmente es clara. Los estudios revisados muestran hallazgos similares donde los investigadores expresan que se puede hacer más para incluir el tema de la espiritualidad en los currículos académicos. Además, coinciden en que la preparación académica es la clave para lograr que los profesionales se sientan más confiados al momento de integrar la espiritualidad.

CAPITULO III

METODOLOGÍA

Esta revisión sistemática de literatura se realizó para investigar y describir la preparación académica que poseen los psicólogos para abordar temas espirituales en la psicoterapia. Este capítulo desglosa el diseño metodológico utilizado para realizar esta revisión sistemática. Se comenzará presentando los criterios de inclusión y exclusión de los estudios seleccionados, seguidos por la estrategia de búsqueda utilizada en la base de datos. Luego se detalla el procedimiento para la selección y el análisis de los artículos, al igual que los pasos utilizados para garantizar la calidad y rigor en el análisis de los datos. Para cumplir con los objetivos de esta revisión, se desarrolló la pregunta guía: “En los psicólogos clínicos, ¿cómo influye la formación académica en su capacidad para abordar temas espirituales en la psicoterapia, en comparación con los psicólogos sin dicha formación?”

Las revisiones sistemáticas de literatura se han convertido en una herramienta clave para sintetizar y abordar la evidencia de manera clara y transparente (De León-Casillas et al., 2020). Las técnicas de revisión tradicionales que se centran en la síntesis cuantitativa son limitadas para abordar preguntas de investigación complejas en las ciencias sociales como la psicología. Por esa razón, la presente revisión ofrece un enfoque metodológico mixto basado en las directrices PRISMA que permiten realizar una revisión sistemática que incluya una variedad de estudios con diferencias metodológicas. Las revisiones sistemáticas se componen de tres partes, la primera parte siendo la búsqueda y la identificación de los artículos científicos sobre el tema bajo estudio (De León-Casillas et al., 2020). La búsqueda y la identificación son detallados ya que forman parte del procedimiento para realizar una revisión sistemática. Luego se continua con la

evaluación de la calidad de esos artículos y, por último, se sintetizan los resultados para cumplir con los objetivos de la investigación (De-León Casillas et al., 2020).

Según las investigaciones, se observa un creciente interés sobre los temas espirituales en la psicoterapia. Sin embargo, también es notable el vacío de información relacionado a la formación académica de los psicólogos en cuanto a este aspecto. Por esta razón, se considera importante explorar las investigaciones relacionadas a la integración de la espiritualidad en la psicoterapia. Para lograr esto, se establecieron criterios de inclusión y exclusión para delimitar el tema bajo estudio y cumplir con el rigor metodológico.

Criterios de inclusión y exclusión

Los criterios de inclusión son los requisitos que deben tener los estudios para poder formar parte de la revisión (De-León Casillas et al., 2020), mientras que los criterios de exclusión son los que determinan cuáles estudios no formarán parte de la revisión. El propósito de los criterios es garantizar la calidad de los estudios que se utilizarán para responder la pregunta de investigación. Para que los estudios seleccionados guarden relevancia, se desarrollaron criterios de inclusión siguiendo las directrices de PRISMA.

Estos criterios delimitan el enfoque de investigación y aseguran que los artículos abordan el tema de la formación académica en espiritualidad para poder integrarla en la psicoterapia. Los criterios de inclusión son: a) estudios publicados entre el 2009 y 2024, que incluya información sobre la formación académica en espiritualidad, b) artículos que evalúen la capacidad de los psicólogos para abordar temas espirituales en la psicoterapia, c) artículos revisados por pares y publicados en revistas científicas de acceso abierto, d) estudios realizados en contextos culturales relevantes, con énfasis en Puerto Rico, en los Estados Unidos u otras regiones con similitudes culturales, e) estudios disponibles en español e inglés. Los criterios de exclusión incluyen

estudios que se centren en otras profesiones fuera del ámbito de la psicología, estudios redactados en otros idiomas que no sean español e inglés y estudios publicados antes del 2009. Resulta importante mencionar que esta revisión sistemática no fue registrada en plataformas como PROSPERO debido a su naturaleza académica asociada a la disertación doctoral. Sin embargo, se siguió el protocolo PRISMA 2020 durante todas las partes del proceso.

Tabla 3
Criterios de inclusión y exclusión

Criterios de inclusión	Criterios de exclusión
a) Estudios publicados entre 2009 y 2024.	a) Estudios publicados antes de 2009.
b) Estudios que incluyan información sobre la formación académica en espiritualidad.	b) Estudios que se enfoquen en profesiones distintas a la psicología.
c) Estudios que evalúen la capacidad de los psicólogos para abordar temas espirituales.	c) Estudios en idiomas distintos al español e inglés.
d) Artículos revisados por pares en revistas científicas de acceso abierto.	
e) Estudios realizados en contextos culturales relevantes (Puerto Rico, EE. UU., similares).	
f) Estudios disponibles en español e inglés.	

Fuentes de información

Para cumplir con los objetivos de esta revisión sistemática de literatura, se realizaron búsquedas en bases de datos reconocidas incluyendo: PubMed, PsycINFO, Scopus, Redalyc,

Google Académico y EBSCO. El motivo por el cual estas bases de datos fueron seleccionadas fue debido a la cobertura que tienen en relación con temas de psicología, formación académica y espiritualidad. La búsqueda incluyó artículos publicados en los últimos quince años, ya que fueron muy limitados los estudios realizados en los últimos diez años. Por otro lado, no se desarrolló un protocolo independiente al inicio de esta revisión sistemática. El diseño metodológico, los criterios de inclusión y exclusión, y la selección de estudios fueron aprobados por el comité de disertación.

Estrategia de búsqueda

Para garantizar una búsqueda sistemática y estructurada se utilizó una estrategia basada en los lineamientos de PRISMA (2020) y JARS-Quant Table 9 (APA). La búsqueda se realizó entre marzo 2023 y abril de 2025. Se consultaron las siguientes bases de datos: PubMed, Proquest, PsycINFO, Scopus, Redalyc, Google Académico y EBSCOhost. La estrategia de búsqueda incluyó combinaciones de palabras claves en inglés y español relacionadas con psicología, formación académica y espiritualidad. Se utilizaron operadores booleanos “AND” y “OR” (en inglés) y “Y” y “O” (en español) para ampliar los resultados. Ejemplos de combinaciones utilizadas incluyen “spiritual training AND psychology”, “formación académica y espiritualidad”, “psychology OR spirituality”.

Tabla 4

Estrategia de búsqueda (PRISMA – JARS Quant Table 9)

Fecha de búsqueda	Bases de datos utilizadas	Términos de búsqueda	Operadores booleanos utilizados
marzo 2023 – abril 2025	PubMed, PsycINFO, Scopus, Redalyc, Google Académico, EBSCOhost	"formación académica en espiritualidad", "espiritualidad y psicoterapia",	Y, O AND, OR

		"psicología y espiritualidad", "spiritual training in psychology", "spirituality in clinical practice"	
--	--	--	--

Selección de estudios

Para la identificación y selección de estudios que cumplieran con los criterios de inclusión, se utilizó en esta revisión el modelo “Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses” mejor conocido como PRISMA. Debido a que el modelo utilizado, PRISMA fue aplicado para identificar los artículos, se detalla el proceso realizado para cumplir con los criterios de inclusión. El proceso de selección incluyó tres etapas: 1) revisión del título, 2) lectura del resumen o “abstract” y 3) lectura completa del artículo. La investigadora principal realizó la selección de manera independiente. Ante dudas o ambigüedades se volvía a revisar el artículo completo para decidir su inclusión o exclusión. Se utilizó el diagrama de flujo PRISMA para representar este proceso.

Recolección de datos

La investigadora principal llevó a cabo el proceso de recolección de datos de manera manual mediante una hoja de trabajo estructurada. Se revisaron los estudios seleccionados uno a uno para lograr registrar las variables. Las variables incluyeron: autor y año, país, diseño metodológico, tipo de estudio (cuantitativo, cualitativo o mixto), muestra, instrumentos, hallazgos principales y relevancia para la formación en espiritualidad. Estas variables fueron seleccionadas debido a su relevancia para responder la pregunta de investigación. En los momentos donde se presenciaban datos ambiguos, se optó por describir solamente la

información disponible en el artículo. Este procedimiento permitió organizar los datos de manera sistemática, facilitando la identificación de similitudes y diferencias entre los estudios. A su vez se pudieron identificar patrones, tendencias, categorías comparativas, enfoques metodológicos y aportaciones a la integración de la espiritualidad en la psicoterapia que se discutirán a profundidad en los próximos capítulos. Es importante destacar que para la integración de datos recopilados se utilizó un enfoque de síntesis narrativa. No se aplicaron medidas de efecto cuantitativas debido a la diversidad de metodologías y variables de los estudios seleccionados.

Evaluación de riesgo de sesgo

Para garantizar el rigor metodológico de esta revisión sistemática, se utilizó la herramienta de la Colaboración Cochrane para evaluar el riesgo de sesgo en los estudios incluidos. Esta herramienta permitió analizar de manera estructurada distintos tipos de sesgos, incluyendo sesgo de selección (asociados al proceso de asignación y muestreo), sesgo de desempeño, sesgo de detección, entre otros. La discusión detallada sobre el riesgo de sesgo, incluyendo ejemplos específicos y su impacto en los resultados se presenta de manera más extensa en el capítulo 4.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

Esta revisión sistemática tuvo como propósito analizar la preparación académica que poseen los psicólogos para integrar la espiritualidad en la psicoterapia. Para lograr este objetivo, se utilizó una revisión sistemática de literatura que consideró diversas perspectivas, poblaciones, contextos y situaciones. Las revisiones sistemáticas ofrecieron una visión más clara y completa de varios estudios sobre la preparación académica que poseen los psicólogos para integrar la espiritualidad en la psicoterapia. Diversos estudios revelaron que incorporar la espiritualidad es un tema multifacético y aún se encuentra en desarrollo. De igual manera, la literatura apoya el concepto que la espiritualidad es una dimensión de la naturaleza humana y que su bienestar emocional y la búsqueda de su totalidad pueden ayudar a alcanzar esta dimensión. Por otro lado, la visión holística de la personalidad y los conceptos religiosos pueden implicar que la espiritualidad impacte no solamente al individuo, sino también a otras áreas de la vida. Por lo tanto, su claridad y uso por parte de los psicólogos necesitan ser implementados a la formación académica.

Por estas razones, este capítulo presenta los resultados obtenidos en relación con la pregunta de investigación planteada: “En los psicólogos clínicos, ¿Cómo influye la formación académica en espiritualidad en su capacidad para abordar temas espirituales en la psicoterapia, en comparación con los psicólogos sin dicha formación?”. Para contestar esta pregunta, se revisaron varios estudios que investigaron la preparación académica de los psicólogos para integrar la espiritualidad en el ámbito clínico. Debido a la cantidad limitada de estudios en Puerto Rico, se exploraron estudios relacionados al tema en los Estados Unidos. Además, se consideraron estudios de los últimos quince años.

Objetivos de la revisión sistemática

A continuación, se presentan los objetivos específicos que guiaron esta revisión sistemática. Estos objetivos fueron desarrollados para analizar la integración de la espiritualidad en la formación académica de los psicólogos desde diferentes ángulos, comenzando con la estructura de los programas, el impacto en la práctica clínica, las percepciones de los profesionales y las recomendaciones. Cada uno de los objetivos guio tanto el proceso de búsqueda como el análisis y la interpretación de los resultados incluidos en este capítulo y en el próximo.

Tabla 5
Vinculación entre los objetivos, resultados y conclusiones

Objetivos	Cómo se abordó en los resultados	Cómo se retoma en la conclusión
1. Identificar y sintetizar la literatura existente que describa programas académicos que integran la espiritualidad en la psicología.	Se presentaron dieciocho estudios en una tabla comparativa que describe diseño, población, resultados y conclusiones. También se detalló en la narrativa por cada estudio.	Se reafirma que existe diversidad en enfoques y una necesidad clara de estandarización en la inclusión de espiritualidad en programas académicos.
2. Evaluar el impacto de esta formación en la competencia profesional y confianza de los psicólogos.	Varios estudios mostraron que quienes recibieron formación se sienten más preparados y son más propensos a integrar espiritualidad en terapia.	Se concluye que la formación en espiritualidad fortalece la competencia clínica, aunque todavía es limitada su implementación formal.
3. Comparar las percepciones y el desempeño de los psicólogos con y sin formación en espiritualidad.	Estudios como los de Adorno (2020), Reedy (2016) y Santiago (2020) comparan ambos grupos, mostrando diferencias en percepción, seguridad profesional y uso en terapia.	Se destaca la diferencia existente entre ambos grupos, y se recomienda fortalecer la formación para igualar competencias.

4. Proponer recomendaciones prácticas, basadas en evidencia para promover la inclusión de la espiritualidad.	Al final del capítulo se ofrece una síntesis global, se identifican vacíos, diferencias regionales y se discuten implicaciones prácticas.	Se proponen recomendaciones específicas como integrar competencias espirituales en los currículos, ofrecer formación estructurada y fomentar investigación futura.
---	---	--

Descripción de los estudios seleccionados

El total de estudios seleccionados para esta revisión sistemática fueron 18 artículos que abordarán el tema de la preparación académica ante la integración de la espiritualidad en la psicoterapia. Estos estudios fueron analizados de manera sistemática y se categorizaron como metodología cuantitativa, cualitativa o mixta. Del total seleccionado se identificaron cuatro estudios cuantitativos en los cuales se implementaron encuestas y análisis estadísticos para medir la perspectiva de los profesionales y estudiantes sobre su preparación en la materia. Además, se identificaron once estudios de carácter cualitativo que plasmaron experiencias, actitudes y obstáculos de la preparación académica en la espiritualidad. Finalmente, tres estudios utilizaron una metodología mixta, con una combinación de datos cuantitativos y cualitativos. Esta variación metodológica da la oportunidad y libertad al fenómeno de ser abordado a partir de mediciones objetivas y perspectivas subjetivas en la enseñanza y aprendizaje de la espiritualidad en la psicología clínica.

Tabla 6
Metodología de estudios seleccionados

Cuantitativo	Cualitativo	Mixta
Vogel (2012) Vieten et al. (2016)	González Rivera (2016) Reedy (2016)	Bufford et al. (2018) Pearce et al. (2019)

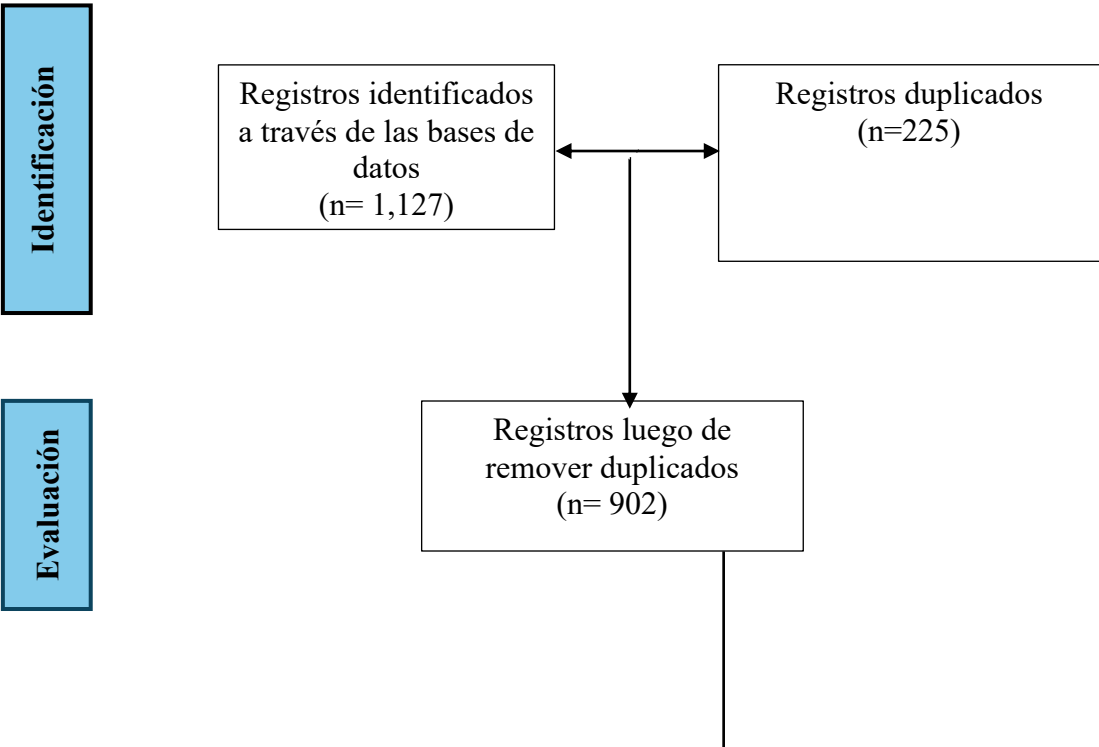
Santiago (2022) Pearce et al. (2024)	González Rivera et al. (2017) Pedraza Cartagena (2017) Pérez Rodriguez (2017) Adorno (2020) Nutten (2020) Vieten & Lukoff (2021) McGee (2022) López Sierra & Pagán Torres (2023) Shirkey (2024)	Vieten et al. (2024)
---	---	----------------------

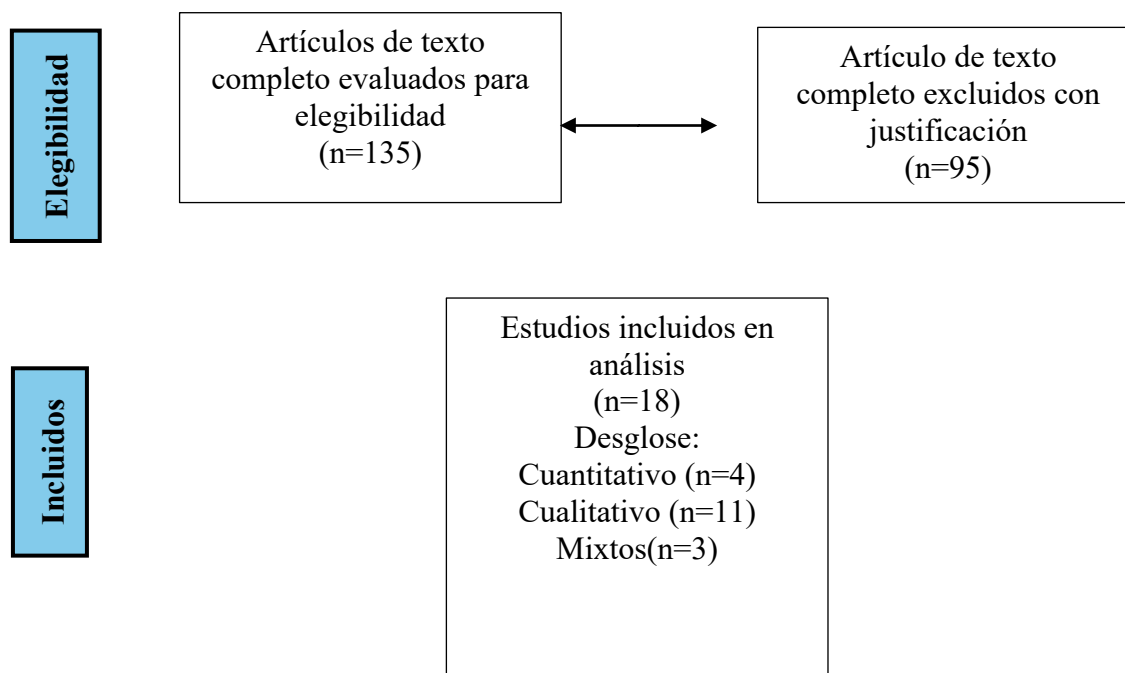
Diagrama PRISMA

En la Figura 2 se presenta el diagrama de flujo PRISMA que resume el proceso de identificación, evaluación y selección de los estudios incluidos en esta revisión. Este diagrama muestra la cantidad total de registros encontrados en las bases de datos, los estudios eliminados por duplicados, los artículos descartados tras la lectura del título o resumen y los estudios que cumplieron los criterios de inclusión.

Figura 2

Diagrama de Flujo PRISMA





Síntesis global de los resultados

Los hallazgos obtenidos a través de los dieciocho estudios seleccionados permiten identificar varios puntos en común y diferencias importantes en relación con la formación en espiritualidad dentro de la psicología clínica. La mayoría de los estudios coinciden en que la formación en espiritualidad dentro de los programas de psicología es limitada. Tanto en Puerto Rico como en Estados Unidos los psicólogos y los estudiantes reportaron tener interés en recibir formación en esta área reconociendo su importancia para la práctica clínica. Cabe señalar que fue consistente la percepción de que la formación actual no prepara adecuadamente a los profesionales para integrar temas espirituales en la psicoterapia.

En estudios realizados en instituciones basadas en la fe como Reedy (2016), Bufford et al. (2018), se observó una mayor integración de temas espirituales en la formación académica. Esto contrasta con otras universidades donde la inclusión es mínima. Aparte de eso los estudios

cualitativos como McGee (2022) o Pérez Rodríguez (2017) exploraron experiencias más profundas mientras que los estudios cuantitativos como los de Vieten et al. (2016) o Santiago (2022) ofrecieron datos más generalizables, aunque menos contextuales.

Se observa una brecha importante que es la falta de estandarización en las competencias espirituales que deben incluirse en los currículos. Al mismo tiempo hay poca claridad sobre cómo abordar los temas de espiritualidad en entornos clínicos cumpliendo con principios éticos o culturales. La mayoría de los estudios recomiendan integrar competencias espirituales en los currículos, pero hay pocos modelos implementados. Esta brecha entre el reconocimiento del problema y la acción educativa refleja una desconexión entre teoría y práctica.

Sesgo de publicación

Es importante mencionar que esta revisión sistemática pudo estar limitada por la posibilidad de sesgo de publicación. Se incluyeron únicamente estudios disponibles en español e inglés, lo que podría haber excluido investigaciones relevantes en otros idiomas. A su vez se priorizaron artículos de acceso abierto y publicados en bases de datos reconocidas lo que puede haber dejado fuera estudios no indexados o con resultados negativos que no fueron publicados. Esta limitación debe considerarse al interpretar los hallazgos de forma generalizable. Se reconoce que no se aplicaron análisis gráficos como el “funnel plot” debido a la naturaleza cualitativa de los datos. No obstante, se discutieron posibles limitaciones relacionadas a la disponibilidad de estudios y al idioma.

Certeza de la evidencia

La certeza general de la evidencia recopilada puede clasificarse como moderada. Esta evaluación se basa en dos factores clave: la heterogeneidad de los diseños metodológicos incluidos (cualitativos, cuantitativos, mixtos) y la existencia de riesgo de sesgo moderado en la

mayoría de los estudios analizados, según la evaluación realizada con la herramienta de Cochrane que se discutirá próximamente. Conviene mencionar que a pesar de que los estudios ofrecen datos valiosos, estas limitaciones metodológicas justifican una interpretación cuidadosa de los hallazgos y a su vez refuerzan la necesidad de futuras investigaciones con mayor rigor. Por otro lado, aunque se discutieron aspectos de la calidad metodológica de los estudios incluidos, no se utilizó una herramienta formal como GRADE debido a que esta revisión es de tipo cualitativa y narrativa, no cuantitativa.

Evaluación de Riesgo de Sesgo (Cochrane)

En esta revisión se analizó la preparación académica de los psicólogos para abordar la espiritualidad en la psicoterapia y se evaluó la calidad metodológica de los estudios seleccionados utilizando la herramienta de Riesgo de Sesgo de Cochrane. Esta herramienta ayuda a identificar fuentes potenciales de sesgo debido a que ofrece una manera objetiva de evaluar la validez de los resultados reportados por los estudios seleccionados en la revisión (Higgins et al., 2022). Este tipo de evaluación se realizó con seis categorías principales de sesgo. Estas categorías evalúan la validez interna de un estudio, es decir cuán confiable y libre de sesgo son los resultados. Para determinar si un estudio tiene un alto, moderado o bajo riesgo de sesgo se analizan las seis categorías. Cada uno fue clasificado como bajo, moderado o alto riesgo y el riesgo global se determina según estas evaluaciones (Higgins et al., 2022).

La primera categoría es el sesgo de selección donde se refiere a evaluar el proceso de asignación de los participantes si fue aleatoria o si se evidencia ocultamiento de la asignación. Un riesgo alto en esta categoría significa que no hay aleatorización o el proceso fue inadecuado. Un riesgo moderado implica que la asignación de participantes fue al azar y aunque está mencionada, no está detallada. Un riesgo bajo se refiere al uso de métodos adecuados.

La segunda categoría es el sesgo de desempeño, que está vinculado al conocimiento y las creencias de los participantes o los investigadores. Es decir, se examina si los participantes o los investigadores estaban cegados al procedimiento estudiado. Un riesgo alto significa que conocían el procedimiento lo que pudo haber influido en los resultados. Un riesgo moderado se refiere a que los participantes no estaban cegados, pero el procedimiento era objetivo por lo que la influencia es limitada. Un riesgo bajo es que se implementó el cegamiento correctamente (Higgins et al., 2022).

La tercera categoría es el sesgo de detección, el cual se relaciona a las posibles distorsiones en la medición de los resultados. Un riesgo alto en esta categoría puede sugerir que los investigadores conocían cada procedimiento que recibió cada grupo o si utilizaron métodos de evaluación subjetivos y no válidos. Un riesgo moderado implica que existe cierta preocupación sobre la precisión o imparcialidad en la medición de los resultados, pero no lo suficiente para invalidar por completo las conclusiones del estudio. Un riesgo bajo implica que se implementaron herramientas de medición estandarizadas y válidas.

La cuarta categoría se denomina el sesgo de desgaste, donde se reportan la pérdida de participantes y de qué manera impactó los resultados. Un riesgo alto significa una alta tasa de abandono de participantes o datos incompletos que afectan el grupo bajo estudio. Un riesgo moderado sugiere pérdida de los participantes, pero que no alteraron significativamente los resultados. Un riesgo bajo indica que la tasa de abandono fue baja o la data faltante se manejó de manera adecuada.

La quinta categoría es el sesgo de informe, donde se informan si los resultados fueron reportados de manera completa y transparente. Un riesgo alto es esta categoría muestra que se omitieron resultados sin la debida justificación. Un riesgo moderado revela que hubo pequeñas

inconsistencias entre lo que fue reportado y lo planificado. Un riesgo bajo apunta a que todos los resultados fueron reportados sin modificaciones.

Por último, la sexta categoría es otras fuentes de sesgo, donde se informa si hubo factores adicionales que pueden comprometer la validez del estudio (Higgins et al., 2022). Si hubo fallas en la ejecución del diseño del estudio se considera como riesgo alto. Si se reportaron errores metodológicos menores, pero que no afectan de manera crítica los resultados se denomina riesgo moderado. Finalmente, si no se identificaron conflictos de interés o no hubo factores externos que comprometieran la validez de los resultados se identifica como riesgo bajo.

Para la asignación del riesgo global de sesgo de un estudio, se denomina riesgo alto si hay dos o más categorías que tienen riesgo alto. Un riesgo moderado se considera si existe una combinación de riesgo bajo y moderado con al menos un dominio moderado. Por consiguiente, es riesgo bajo si todos o la mayoría de los dominios son de riesgo bajo (Higgins et al., 2022).

Para cumplir con los objetivos de la revisión, cada estudio fue clasificado en riesgo bajo, moderado o alto de sesgo en cada una de las categorías previamente mencionadas. Como último paso, se asignó un riesgo global que determina la evaluación combinada de los criterios mencionados. La siguiente tabla presenta los resultados de la evaluación de los 18 estudios seleccionados en la revisión con el fin de proveer un análisis comparativo de su rigor metodológico.

Tabla 7
Evaluación de Riesgo de Sesgo (Cochrane)

Estudio seleccionado	Sesgo de selección	Sesgo de desempeño	Sesgo de detección	Sesgo de desgaste	Sesgo de informe	Otras fuentes de sesgo	Riesgo global
Vogel (2012)	Alto	Moderado	Moderado	Bajo	Alto	Moderado	Alto

González Rivera et al. (2016)	Moderado	Bajo	Moderado	Bajo	Moderado	Moderado	Moderado
Reedy (2016)	Moderado	Bajo	Moderado	Bajo	Moderado	Moderado	Moderado
Vieten (et al. (2016)	Moderado	Moderado	Moderado	Bajo	Moderado	Moderado	Moderado
González Rivera (2017)	Moderado	Moderado	Moderado	Bajo	Moderado	Moderado	Moderado
Pérez Rodríguez (2017)	Moderado	Moderado	Moderado	Bajo	Moderado	Moderado	Moderado
Pedraza Cartagena (2017)	Moderado	Moderado	Moderado	Bajo	Moderado	Bajo	Moderado
Bufford et al. (2018)	Moderado	Bajo	Moderado	Bajo	Moderado	Moderado	Moderado
Pearce et al. (2019)	Moderado	Moderado	Moderado	Bajo	Bajo	Moderado	Moderado
Adorno (2020)	Moderado	Moderado	Moderado	Bajo	Moderado	Moderado	Moderado
Nutten (2020)	Moderado	Moderado	Moderado	Bajo	Moderado	Moderado	Moderado
Santiago (2020)	Moderado	Moderado	Moderado	Bajo	Moderado	Moderado	Moderado
Vieten y Lukoff. (2021)	Moderado	Moderado	Moderado	N/A	Moderado	Moderado	Moderado
McGee (2022)	Moderado	Moderado	Moderado	Bajo	Moderado	Moderado	Moderado

López Sierra & Pagán Torres (2023)	Moderado	Moderado	Moderado	Bajo	Moderado	Moderado	Moderado
Pearce et al. (2024)	Moderado	Moderado	Moderado	Bajo	Moderado	Moderado	Moderado
Vieten et al. (2024)	Moderado	Moderado	Moderado	Bajo	Moderado	Bajo	Moderado
Shirkey (2024)	Moderado	Moderado	Moderado	N/A	Moderado	Moderado	Moderado

La evaluación de riesgo de sesgo para los dieciocho estudios analizados demuestra una variación en la calidad metodológica de las investigaciones sobre la integración de la espiritualidad y la religión en la formación de la psicología clínica. En términos generales, se encontró que los estudios presentaban un riesgo moderado de sesgo, lo que puede indicar que, aunque los estudios proporcionaron información útil, hay algunas limitaciones en la metodología que podrían afectar las conclusiones derivadas de los resultados.

El riesgo moderado en la mayoría de los casos se puede atribuir a la falta de cegamiento en la evaluación de los resultados. Varios estudios se basaron en autoinformes o entrevistas sin ninguna forma de validación que podría haber ayudado a mitigar algunos de los sesgos de detección. Además, algunos estudios experimentaron sesgo de desgaste sin un análisis adecuado del efecto de la deserción en las conclusiones del estudio.

Por cada tema se encontraron estudios que experimentaron un riesgo clasificado como alto de problemas en campos relevantes, particularmente en la elección de los participantes y en la presentación de los resultados obtenidos. En algunos casos, la ausencia de claridad en la aleatorización y la omisión de datos contribuyen a las dificultades de la evaluación de la validez

de los hallazgos. Además, se efectuaron posibles conflictos de interés en donde figuras como estas pueden presentarse a la mayoría de las personas en los estudios que son financiados por instituciones con ciertas preocupaciones sobre el tema.

A pesar de estas limitaciones, los estudios seleccionados poseen información relevante sobre la preparación académica de espiritualidad y en religión en la psicología clínica que se discutirá en la próxima sección. No obstante, la presencia de sesgo metodológico indica que los resultados deben ser tomados con reservas, especialmente en aquellos estudios donde se ha establecido un riesgo alto en términos de múltiples categorías.

Para mejorar futuras investigaciones en este campo de investigación, es aconsejable implementar estrategias que disminuyan las posibilidades de obtener resultados falsos, como el uso de evaluaciones ciegas y triangulación de datos. Asimismo, es importante garantizar la transparencia en la metodología, que se puede realizar promoviendo el registro previo de protocolos y la publicación completa de los hallazgos (Higgins et al., 2022). Usar una combinación de enfoques mixtos permite una visión más holística aumentando así la fiabilidad de los hallazgos y una mayor minimización de posibles sesgos existentes (Higgins et al., 2022).

Finalmente, es importante destacar que, si bien la literatura existente abarca una perspectiva muy útil sobre la incorporación de la espiritualidad y la religión en la formación de los psicólogos clínicos, también es necesario hablar sobre la necesidad de un mayor rigor metodológico en cuestiones de esta naturaleza. Utilizar estas estrategias para reducir el sesgo permitirán hallazgos mejores y más creíbles que fortalezcan aún más la base de evidencia para una formación clínica en una psicología más integral y sensible culturalmente. Esta evaluación fue importante para interpretar los resultados y establecer recomendaciones en el capítulo de discusión.

Análisis de los resultados

Para entender la integración de la espiritualidad en la formación académica de los psicólogos y sus efectos en la práctica clínica, se realizó una revisión sistemática de literatura sobre diferentes estudios en el campo. La siguiente tabla ofrece un análisis comparativo de dieciocho estudios que abordan este tema desde diferentes perspectivas metodológicas y contextuales. La tabla consta de detalles relevantes sobre los autores y el año de publicación, el diseño del estudio, la población del estudio, los hallazgos más relevantes y las conclusiones del estudio. Estos estudios se combinan para proporcionar una perspectiva general sobre la formación académica en espiritualidad en la psicología con el fin de discernir patrones comunes, lagunas en la literatura y áreas para investigaciones adicionales. A continuación, se presenta la tabla comparativa que sintetiza los principales aspectos de cada estudio, facilitando la identificación de sus contribuciones al campo de estudio.

Tabla 8
Análisis comparativo

Autor y Año	Diseño del estudio	Población y muestra	Resultados principales	Conclusiones relevantes
Vogel (2012)	Cuantitativo-encuestas a psicólogos	325 participantes, incluyendo estudiantes de doctorado, profesores y directores de programas acreditados por APA.	La mayoría de los programas no incluyen formación en espiritualidad.	Existe una falta de capacitación estructurada en la diversidad religiosa. Se recomienda la inclusión de la espiritualidad en la formación profesional para mejorar la competencia de los psicólogos.
Reedy (2016)	Cualitativo-estudio de caso	16 psicólogos clínicos	La mayoría no recibió formación adecuada en la religión/espiritualidad, a pesar de las directrices de APA.	Participantes de universidades basadas en la fe tuvieron más exposición a estos temas. Se recomienda el desarrollo y la

				implementación de currículos estructurados en la religión/espiritualidad.
González Rivera, Veray-Alicea y Rosario Rodríguez (2016)	Estudio exploratorio	202 profesionales de ayuda de Puerto Rico	El 96% mostró actitudes favorables hacia la integración de la espiritualidad en la psicoterapia. Sin embargo, solo el 11% había recibido formación.	Se destaca la necesidad de incluir formación en espiritualidad en los currículos académicos de psicología.
Vieten et al. (2016)	Cuantitativo-encuesta	272 psicólogos licenciados	Entre el 73% y 94.1% consideraron importante recibir formación en competencias espirituales. El 52.2% al 80.7% reportó haber recibido poca o ninguna capacitación en esta área.	Se recomendó la integración de competencias en espiritualidad y en religión en la formación de los psicólogos para mejorar la sensibilidad y eficacia clínica.
González Rivera (2017)	Revisión teórica	Programas graduados de psicología en Puerto Rico	Se identificó falta de formación en espiritualidad en los programas graduados. Se evidenció que la falta de formación en espiritualidad puede afectar la práctica clínica de los psicólogos. APA reconoce la espiritualidad como componente clave, pero su integración en los currículos sigue siendo deficiente.	Es crucial incluir formación en espiritualidad en los programas graduados en psicología en Puerto Rico para mejorar las competencias de los profesionales. Se recomendó que los programas académicos desarrollen cursos, entrenamientos y supervisión clínica en espiritualidad.
Pedraza Cartagena (2017)	Revisión de contenido y análisis	Cuatro universidades en Puerto Rico	Se identificó una integración no capacitante de la	Se recomendó explorar la integración de la ER en la formación

	documental de currículos y prontuarios		dimensión espiritual-religiosa (ER) en los currículos. Se incluyen cursos sobre aspectos de ER, pero sin capacitación específica.	mediante encuestas y entrevistas a estudiantes. También se sugirió estudiar programas seminaristas que incorporen estrategias y rituales religiosos con base en evidencia científica.
Pérez Rodríguez (2017)	Cualitativo-etnográfico	6 estudiantes internos de un programa doctoral en psicología en Puerto Rico	Los participantes reconocieron la importancia de la espiritualidad en la práctica clínica. No se percibe suficiente preparación académica en este ámbito. La implementación de técnicas espirituales en terapia es limitada.	Se recomendó mejorar la formación académica en espiritualidad en los programas de psicología. La espiritualidad debe integrarse en la terapia de manera basada en evidencia.
Bufford et al. (2018)	Estudio descriptivo	Programa de formación en espiritualidad de George Fox University	La integración de la espiritualidad en la formación psicológica ha evolucionado en las últimas dos décadas. No obstante, se identificó la necesidad de adaptar la enseñanza de la espiritualidad a una población estudiantil más diversa.	Se recomienda capacitación en espiritualidad para los psicólogos balanceado entre lo teórico y lo experiencial. Además, continuar ajustando el currículo a las necesidades cambiantes de los estudiantes y la sociedad.
Pearce et al. (2019)	Desarrollo y evaluación de un programa de entrenamiento en competencias espirituales para profesionales de la salud mental	Profesionales de salud mental	Desarrollo del programa: Spiritual Competency Training in Mental Health (SCT-MH) para capacitar a profesionales.	SCT-MH programa es una herramienta efectiva para abordar la brecha en la formación académica en espiritualidad. Se recomendó su implementación en programas académicos para mejorar la competencia en la atención a los pacientes.

Adorno (2020)	Mixto-Estudio exploratorio	6 psicólogos con y sin formación	Se identificó que los psicólogos clínicos consideran la religión y la espiritualidad como factores importantes en la relación paciente-terapeuta, pero varían en su integración en la práctica clínica. Los psicólogos capacitados la integran mejor en el proceso terapéutico.	Se recomendó mayor formación en espiritualidad para los psicólogos y una reducción del estigma en la salud mental dentro de comunidades religiosas.
Nutten (2020)	Cualitativo-Fenomenológico	10 miembros de la facultad de programas de doctorado en psicología acreditados por APA	La integración de la espiritualidad/religión en la formación es mínima debido a las barreras institucionales y la falta de directrices claras.	Se recomendó estructurar la enseñanza de la espiritualidad como parte de la competencia cultural en la formación doctoral.
Vieten y Lukoff (2021)	Revisión teórica	No aplica	Identificaron 16 competencias espirituales que los psicólogos deben desarrollar que incluyen actitudes, conocimientos y habilidades.	Se enfatiza la necesidad de integrar estas competencias en la formación y práctica psicológica para abordar adecuadamente la diversidad espiritual de los clientes.
McGee (2022)	Cualitativo-Análisis fenomenológico	8 profesores de programas doctorales en psicología clínica acreditados por APA en EE.UU	Se identificó la falta de formación sistemática en religión y espiritualidad. Se reportaron tensiones y sesgos en la enseñanza de estos temas.	Se recomiendan integrar competencias en espiritualidad en la formación de psicólogos, promoviendo la humildad cultural y el análisis crítico de sesgos.
Santiago (2022)	Cuantitativo-encuesta	60 psicólogos de EE. UU.	Se encontró falta de formación en religión/espiritualidad, pero los psicólogos reportaron sentirse	Se recomendó integrar estos temas en la formación en diversidad cultural para mejorar la práctica clínica.

			competentes para abordarlo en terapia.	
López Sierra & Pagán Torres (2023)	Revisión descriptiva	Currículos de 11 universidades en Puerto Rico	Se encontraron pocos cursos sobre espiritualidad en programas de psicología. Se evidenciaron ser más comunes en consejería y teología.	Se recomendó desarrollar programas de la formación en espiritualidad para mejorar la atención a la diversidad
Pearce et al. (2024)	Diseño experimental	309 estudiantes de 20 programas de posgrado en salud mental	Un currículo híbrido sobre competencias espirituales mejoró significativamente el conocimiento, la actitud y las habilidades en la terapia.	Se recomendó integrar estos módulos en la formación clínica para fortalecer la preparación en espiritualidad.
Vieten et al. (2024)	Artículo de revisión y propuesta de lineamientos	Revisión de literatura y encuestas a profesionales de la salud mental	Se identificó una falta de formación en espiritualidad en la psicología. Se proponen lineamientos de formación en competencias espirituales.	Se recomendó integrar entrenamientos en espiritualidad en la formación profesional mediante un modelo progresivo.
Shirkey (2024)	Revisión teórica	Análisis de formación en religión/espiritualidad (R/S) en programas de psicología	Se identificó una falta de integración sistemática en R/S en la educación en psicología.	Se recomendó incorporar R/S en la educación psicológica para mejorar la competencia cultural y la calidad de la atención en salud mental.

Los análisis de estos estudios demuestran algunos patrones consistentes, como la ausencia de un curso organizado en espiritualidad en la formación de los psicólogos, las actitudes de los psicólogos hacia la necesidad de integrar la espiritualidad en el tratamiento y el impacto

positivo de tal formación en la práctica clínica. Además, hay diferencias interregionales en la implementación de programas educativos, lo que indica que se necesitan desarrollar enfoques más estandarizados para la enseñanza de la espiritualidad tanto en entornos académicos como profesionales.

Tabla 9
Estudios por objetivo específico

Objetivo específico	Estudios que responden a este objetivo
1. Identificar programas académicos que integran espiritualidad	González Rivera (2017), Pedraza Cartagena (2017), Bufford et al. (2018), Pearce et al. (2019, 2024), Nutten (2020), López Sierra y Pagán Torres (2023), Vieten et al. (2024), Shirkey (2024)
2. Evaluar impacto en competencia profesional	Vieten et al. (2016), Pearce et al. (2019, 2024), Adorno (2020), Santiago (2022), Vieten y Lukoff (2021)
3. Comparar psicólogos con y sin formación	Adorno (2020), Pérez Rodríguez (2017), González Rivera, Veray-Alicea y Rosario Rodríguez (2016), McGee (2022)
4. Proponer recomendaciones prácticas	Vieten y Lukoff (2021), Pearce et al. (2019, 2024), Shirkey (2024), McGee (2022), González Rivera (2017), López Sierra & Pagán Torres (2023)

Estudios por objetivo específico

A continuación, se presentan los estudios organizados según los objetivos específicos de esta investigación. Esta agrupación de estudios permite identificar qué investigaciones aportan evidencia relevante para cada objetivo. Esto facilita el análisis y síntesis de los hallazgos en relación con la integración de la espiritualidad en la formación académica de los psicólogos.

Integración de la espiritualidad en los programas académicos

Los estudios seleccionados muestran una integración limitada pero creciente de la espiritualidad en los programas de psicología. Por ejemplo, Pedraza Cartagena (2017) identificó una inclusión breve de temas espirituales en los currículos de cuatro universidades en Puerto Rico, sin embargo de una manera no capacitante. De forma similar, González Rivera (2017) y López Sierra y Pagán Torres (2023) destacaron la escasez de cursos específicos sobre espiritualidad en los programas graduados. Los autores observaron que estos temas son más comunes en programas de consejería o teología.

Por otro lado, estudios como el de Bufford et al. (2018) documentaron avances en universidades como George Fox University donde la espiritualidad se ha integrado gradualmente en la formación psicológica. No obstante, señala la necesidad de ajustarla a estudiantes más diversos. Además, Pearce et. (2019, 2024) desarrollaron e implementaron el programa Spiritual Competency Training in Mental Health (SCT-MH). El objetivo fue demostrar que los módulos sobre competencias espirituales pueden mejorar el conocimiento y las habilidades clínicas cuando se integran a nivel académico.

Finalmente, Vieten et al. (2024) y Shirkey (2024) recomendaron lineamientos estructurados para incluir la formación en religión y espiritualidad. Esto para incluirlo en la educación psicológica con un enfoque progresivo y basado en competencias. Los resultados sugieren que pese a que la integración aún es limitada hay esfuerzos en desarrollo que apuntan hacia una formación más inclusiva.

Impacto de la formación espiritual en la competencia profesional

Los estudios coinciden que la formación en espiritualidad mejora la competencia profesional de los psicólogos. Por ejemplo, Pearce et al. (2024) encontraron que un currículo

híbrido en competencias espirituales aumentó de manera significativa el conocimiento, las actitudes y las habilidades clínicas en estudiantes de salud mental. Esta mejora sugiere un impacto directo en la preparación para atender la diversidad espiritual en la práctica. Adorno (2020) mostró que los psicólogos con formación en espiritualidad integran estos temas de manera más efectiva en terapia. Lo que destaca la importancia de la formación para fortalecer la práctica clínica.

Asimismo, Vieten et al. (2016) y Santiago (2022) señalaron que muchos psicólogos se sienten competentes para abordar temas espirituales y reconocen que su formación ha sido limitada. Esto sugiere que la percepción de competencia no siempre refleja una preparación formal. Pearce et al. (2019) también aportaron evidencia sobre la efectividad del programa SCT-MH como herramienta para cerrar esta laguna. La implementación del entrenamiento mejoró la autoconfianza de los profesionales para abordar temas espirituales con sensibilidad y eficacia. En conjunto, los hallazgos apoyan que la formación en espiritualidad fortalece las competencias clínicas. Además, incrementa la seguridad y la sensibilidad del psicólogo al integrar dimensiones espirituales en la relación terapéutica.

Comparación entre los psicólogos con y sin formación en espiritualidad

Varios estudios seleccionados revelan diferencias entre los psicólogos con formación en espiritualidad y aquellos sin ella. Adorno (2020) evidenció que los psicólogos con preparación formal integran la espiritualidad de manera más natural y efectiva en terapia. En contraste con quienes no han sido formados tienden a evitar estos temas limitando su alcance terapéutico. Pérez Rodríguez (2017) mostró que estudiantes de doctorado reconocen la importancia de la espiritualidad. No obstante, admiten que no se sienten preparados para abordarla clínicamente. La falta de preparación afecta la confianza y el desempeño en sesiones terapéuticas. De manera

similar, González-Rivera, Veray-Alicea y Rosario Rodríguez (2016) encontraron que aunque el 96% de los profesionales mostraron actitudes favorables hacia la espiritualidad en psicoterapia, solamente el 11% había recibido formación. Esto sugiere una brecha entre la intención y la práctica.

Además, McGee (2022) documentó que la ausencia de formación puede generar tensiones, sesgos y limitaciones en la enseñanza y práctica clínica. Esto en cambio puede impactar el desempeño profesional en contextos donde la dimensión espiritual es relevante. En conjunto, estos hallazgos indican que la formación académica en espiritualidad influye directamente en la capacidad del psicólogo para abordar estos temas con confianza y sensibilidad.

Recomendaciones prácticas para integrar la espiritualidad

La literatura revisada ofrece recomendaciones para mejorar la inclusión de la espiritualidad en la formación psicológica. Vieten y Lukoff (2021) propusieron un conjunto de 16 competencias espirituales que los psicólogos deben desarrollar que incluyen actitudes, conocimientos y habilidades. Estas competencias sirven como guía para estructurar programas de formación culturalmente sensibles. De igual modo, Pearce et al. (2019, 2024) recomendaron incorporar módulos de entrenamiento el Spiritual Competency Training in Mental Health (SCT-MH) en los currículos de posgrado. Este programa demostró ser efectivo para fortalecer la preparación clínica y debe considerarse como una herramienta en la formación profesional.

Mientras que Shirkey (2024) y McGee (2022) resaltaron la importancia de superar las barreras institucionales y sesgos para facilitar una enseñanza más abierta y crítica sobre la espiritualidad. Las sugerencias incluyen integrar estos temas dentro de la formación en competencia cultural y promover la humildad cultural en los programas. Cabe mencionar que

González Rivera (2017) y López Sierra y Pagán Torres (2023) enfatizaron la necesidad de crear cursos específicos sobre la espiritualidad en los programas de psicología que incluyan componentes teóricos y experienciales. Además, propusieron prácticas supervisadas que permitan a los estudiantes aplicar conocimientos en contextos clínicos. En resumen, las recomendaciones coinciden en la necesidad de integrar la espiritualidad en la formación académica a través de competencias estructuradas, módulos prácticos, reflexión crítica y supervisión clínica.

Síntesis de los hallazgos claves

En esta sección se analizan los hallazgos obtenidos sobre la integración de la espiritualidad en la formación en la psicología clínica. Se identificaron patrones en la metodología utilizada, los principales sesgos en los estudios revisados y las implicaciones de estos resultados tanto para la práctica clínica como para las investigaciones futuras. Se comienza con el estudio de Vogel (2012) donde se examinó el estado actual de la formación en la diversidad espiritual y religiosa dentro del contexto de los programas de doctorado en psicología acreditados por la Asociación Americana en Psicología (APA, por sus siglas en inglés). Su enfoque fue evaluar el nivel de preparación de los estudiantes para abordar cuestiones de diversidad en religión y en espiritualidad, examinando las competencias generales y avanzadas.

El estudio de Vogel (2012) utilizó encuestas distribuidas a 325 participantes de 50 programas de doctorado y 60 internados predoctorales acreditados por APA en los Estados Unidos. De los resultados se desprende que las competencias relacionadas con diversidad espiritual recibieron menos atención en comparación con otras dimensiones de diversidad como género y etnicidad. Las competencias avanzadas tales como crear consultas con líderes religiosos

o la integración de intervenciones religiosas en la práctica clínica fueron las menos desarrolladas. Además, se reportó que las modalidades más utilizadas para enseñar sobre los temas espirituales fueron las experiencias clínicas y la interacción entre compañeros. Las modalidades menos utilizadas fueron los cursos formales, las investigaciones y los seminarios. Según Vogel (2012), a pesar de lo avances en la integración de religión y espiritualidad, los programas siguen careciendo de enfoques sistemáticos y consistentes para abordar este tema. De igual manera recomendó integrar cursos más específicos, supervisión y oportunidades de investigación para fortalecer las competencias relacionadas a la religión a y la espiritualidad dentro de los programas acreditados por APA.

El próximo estudio que se presenta es el de Reedy (2016), quien analizó y comparó las experiencias de formación en religión y en espiritualidad de los psicólogos clínicos que se graduaron de programas doctorales en universidades acreditadas por APA. Igualmente se buscó conocer cómo estas experiencias han influido en la práctica clínica y en los niveles de competencia en esta área. Mediante un estudio de caso comparativo, participaron dieciséis psicólogos clínicos de diferentes identidades espirituales y religiosas. Cabe mencionar que seis de los participantes atendieron una universidad basada en la fe.

Según los resultados de Reedy (2016) se reflejaron cuatro temas principales: experiencias en formación, competencia en religión y/o espiritualidad, barreras para la integración y propuestas de mejora. En relación con las experiencias en formación. los participantes de universidades basadas en la fe reportaron una mayor exposición a temas de religión y espiritualidad, en comparación con aquellos de universidades seculares. Por otra parte, la mayoría indicó que la formación en este tema fue limitada y las experiencias de aprendizaje dependían en gran medida del interés del supervisor y de la institución. Del segundo tema se

desprende que más del 75% de los participantes expresaron sentirse con poca preparación para integrar temas espirituales en la práctica clínica debido a la falta de formación en esta área. Los participantes que asistieron a universidades basadas en la fe reportaron sentirse más cómodos abordando estos temas con sus clientes en comparación con los otros participantes. Del tercer tema se identificó que las barreras más comunes incluyeron la ausencia de suficiente formación clínica, la falta de materiales de formación práctica y el temor para abordar temas religiosos o espirituales en entornos clínicos. Del último tema se recomendó que se incorporen más cursos específicos sobre religión y espiritualidad en los programas de formación, y desarrollar competencias prácticas a través de la incorporación de modelos basados en evidencia como las terapias cognitivo-religiosas (Reedy, 2016).

Otro estudio que formó parte de la revisión fue el de González Rivera et al. (2016) quienes exploraron las actitudes y la preparación académica de los profesionales de ayuda en Puerto Rico sobre la integración de la espiritualidad en la psicoterapia. Los autores reconocieron la espiritualidad como un componente esencial en el bienestar emocional, sin embargo, identificaron que existe una brecha en la formación académica de los psicólogos y otros profesionales de la salud mental como los profesionales de consejería. Por lo tanto, los reconocidos autores buscaron evaluar las percepciones, las actitudes y el nivel de capacitación en espiritualidad dentro de este grupo profesional.

González Rivera et al. (2016) utilizaron un diseño exploratorio con el objetivo de desarrollar y validar una escala de actitudes hacia la espiritualidad en la psicoterapia. La muestra estuvo compuesta de 202 profesionales de ayuda en Puerto Rico incluyendo psicólogos, consejeros y trabajadores sociales. El cuestionario utilizado medía tres dimensiones espirituales: la actitud positiva hacia la espiritualidad, la actitud negativa y la aptitud profesional para integrar

la espiritualidad en la psicoterapia. Los resultados de González Rivera et al. (2016) indicaron que el 96% de los participantes reportaron tener actitudes favorables hacia la integración de la espiritualidad, lo que sugiere un alto grado de interés y apertura por parte de los participantes. No obstante, solamente el 11% de los encuestados recibió formación formal en espiritualidad durante sus estudios graduados. Esto evidencia una brecha significativa entre el interés de los profesionales y la formación disponible. Además, los resultados indicaron que la mayoría de los participantes percibía la espiritualidad como un recurso valioso en la práctica clínica, pero reportaron sentirse que no estaban completamente preparados para abordarla de manera estructurada. Estos resultados coinciden con los dos estudios previamente mencionados donde argumentan que los programas de psicología deben incluir cursos específicos en espiritualidad.

Continuando con otro estudio incluido en la revisión fue el de Vieten et al. (2016) quienes examinaron la aceptabilidad y la relevancia de un conjunto de dieciséis competencias espirituales y religiosas desarrolladas para los psicólogos clínicos. Estas competencias fueron creadas para guiar la preparación académica y para el uso en la práctica clínica, ya que se dirige a integrar los aspectos espirituales como parte de la diversidad cultural. Vieten et al. (2016) aplicaron el método de encuestas en línea a 272 personas, la mayoría psicólogos licenciados con un promedio de 23.3 años de ejercicio profesional. Los participantes valoraron las competencias según su aceptabilidad, importancia relativa y formación recibida, así como la autoevaluación del nivel de competencia. Para minimizar sesgos, el tema de religión y de espiritualidad fueron presentados como un dominio más de diversidad. Vieten et al. (2016) abordaron la sensibilidad a la espiritualidad y la religión en la práctica clínica como parte del conocimiento, disposiciones y habilidades de las competencias.

De los resultados de Vieten et al. (2016) se desprende que el 73.0% y el 94.1% de los participantes consideraron que los psicólogos deben recibir preparación y demostrar competencias en las dieciséis áreas propuestas. Aun así, el 52.2%–80.7% de los encuestados reportaron haber recibido “poca” o “ninguna” preparación en estas competencias durante su formación académica. En relación con la práctica clínica, los resultados muestran, en promedio, que el 29.7% fueron capaces de demostrar completamente cada competencia, mientras que el 37.7% 'mayormente' lo practica. Por otro lado, las competencias relacionadas con la empatía hacia la orientación religiosa y espiritual del cliente, así como abordar el tema de las creencias personales y su efecto en la práctica clínica, se reportaron con alta valoración, mientras que mantener una comprensión actual de la espiritualidad y religión fue evaluado como de menor importancia.

Los resultados testifican un amplio consenso sobre la necesidad de formación en estas competencias. Sin embargo, se observa una gran brecha entre la aceptación general y la implementación de estos factores en la formación y práctica clínica. Se sugiere incluir estos factores en el plan de estudios de la formación del psicólogo para mejorar adecuadamente la atención psicológica en este dominio.

El siguiente estudio revisado exploró la inclusión de la espiritualidad en la formación clínica de los profesionales de la psicología y de otras disciplinas de ayuda, abordando esta situación como un problema por resolver. En este contexto se presenta el estudio de González Rivera (2017). El reconocido autor buscó establecer los motivos por los cuales los programas de espiritualidad y religión no son integrados de manera sistemática en los planes de estudio y se sugieren formas de superar este problema. González Rivera (2017) analizó el provecho que

puede obtener la cultura y la ética profesional en los alumnos cuando se reciben preocupaciones por los aspectos espirituales y religiosos de los participantes.

González Rivera (2017), al igual que la mayoría de los que trabajan en este tema, posee un enfoque más descriptivo y de revisión teórica en el caso donde se analizan las investigaciones y los estudios sobre la elaboración de la diversidad religiosa y la espiritualidad en los Estados Unidos y Puerto Rico en los programas graduados de psicología. También se revisaron los modelos y las guías internacionales como las que da la APA y ASERVIC para la integración de la espiritualidad en la práctica clínica. Además, se lleva a cabo un análisis donde se exponen las deficiencias que impiden la integración de la espiritualidad en los programas de estudio, como, por ejemplo, la falta de formación en la facultad, la ausencia de recursos y de la estandarización de las competencias que hay que adquirir. Por último, se sugieren algunas intervenciones como pautas prácticas para integrar la espiritualidad en la práctica docente que incluyen cursos especializados y supervisión clínica, así como evaluaciones espirituales de los clientes.

Los resultados de González Rivera (2017) muestran que hay muy pocos programas de posgrado que abordan temas espirituales en sus planes de estudio, solo el 17% lo hace de manera sistemática. Además, según el investigador la mayoría de los profesionales no han sido adecuadamente capacitados en espiritualidad, lo que obstaculiza su capacidad para proporcionar formación en este campo. Además, los estudiantes reportan estar dispuestos a formarse en espiritualidad, pero los programas no ofrecen suficiente capacitación.

Es importante destacar que la formación en espiritualidad está correlacionada positivamente con la disposición de los terapeutas para abordar la religión y la espiritualidad en el proceso terapéutico. Los clientes prefieren terapeutas que son sensibles a la espiritualidad y se percibe que estos terapeutas son más competentes. Las recomendaciones de González Rivera

(2017) incluyen la provisión de cursos y la supervisión clínica sobre la espiritualidad, garantizando así que al menos un miembro de la profesión tenga experiencia en espiritualidad y diversidad religiosa, y, además, un impulso para que los programas acreditados ofrezcan evaluación e intervención en espiritualidad en la formación clínica.

Otro estudio seleccionado fue realizado por Pedraza Cartagena (2017) quien examinó de qué manera la dimensión espiritual estaba estandarizada y cómo fue integrada dentro de los cursos en los programas de maestría y doctorado de psicología con concentración en consejería psicológica en Puerto Rico. El estudio buscaba establecer en qué medida estas dimensiones estaban presentes en la formación de los psicólogos y hacer sugerencias para optimizar la capacitación en este aspecto, teniendo en cuenta el potencial impacto en la efectividad terapéutica y la diversidad cultural. Pedraza Cartagena (2017) utilizó un diseño descriptivo sustentado en el análisis de currículos, prontuarios de cursos, prácticas e internados de cinco universidades que incluyeran consejería psicológica en Puerto Rico. De las cinco universidades, la participación consistió solo de cuatro universidades. Los datos se recopilaron mediante un análisis de contenido de los documentos oficiales de los programas con el propósito de identificar los cursos relacionados a la religión y la espiritualidad.

Los resultados de Pedraza Cartagena (2017) revelaron una integración limitada y no enriquecedora de la dimensión de la espiritualidad y la religión en los planes de estudio de las universidades participantes. Aunque los programas requieren un curso sobre aspectos socioculturales, la atención a la dimensión de la espiritualidad y la religión es escasa. Los programas de doctorado sí incluyen el curso sobre Diversidad Humana que aborda sobre la espiritualidad, pero no se reflejó una capacitación especial en el uso de estas dimensiones en contextos terapéuticos.

Dentro de las limitaciones de ese estudio se destacó la exclusión de las perspectivas de profesores y estudiantes, al igual que las experiencias extracurriculares. Se realizaron recomendaciones para futuras investigaciones donde se incluyan entrevistas y encuestas a profesores y estudiantes, al igual que la perspectiva de programas seminaristas que integren estrategias espirituales en sus intervenciones.

Un estudio adicional seleccionado fue realizado por Pérez Rodríguez (2017) quien tuvo como objetivo explorar la percepción de los estudiantes internos de un programa de doctorado en Psicología en Puerto Rico (año académico 2015-2016) con el conocimiento y la preparación hacia el elemento de la espiritualidad y cómo integrarlo en el proceso terapéutico. Además, buscó distinguir los conceptos de la espiritualidad de la religión y evaluar la posibilidad de incorporar modelos de práctica basada en evidencia en esas dimensiones particulares de la terapia. Mediante una metodología cualitativa con un diseño etnográfico, se enfocaron en analizar las ideas, las creencias y las prácticas sobre la espiritualidad y la religiosidad en el contexto de la psicoterapia. En la muestra participaron seis estudiantes internos (50% del total de estudiantes en internado), de 29 a 49 años, todos puertorriqueños con formación en psicología y trabajo social.

Se llevaron a cabo entrevistas individuales semi estructuradas, grabadas, transcritas y con preguntas abiertas enfocadas en el conocimiento, preparación y actuación en la clínica en relación con la espiritualidad (Pérez Rodríguez, 2017). En los resultados, se presentaron los datos procesados a través de una categorización temática que reflejaron las apreciaciones, las experiencias y las prácticas de los participantes sobre el tema de la espiritualidad en la terapia. Las cuatro categorías son: percepciones sobre la espiritualidad, preparación académica, práctica terapéutica y barreras y recomendaciones. En la primera categoría se reflejó que el 100% de los

participantes considera la espiritualidad como un aspecto importante del ser humano, aunque se describe las diferencias entre la espiritualidad (personal) y la religiosidad (externa o cultural) (Pérez Rodríguez, 2017), mientras que el 83% reportó que los programas académicos no atienden completamente la formación en esta área. Como parte de la segunda categoría, ninguno de los estudiantes recuerda haber tomado algún curso específico sobre la espiritualidad o la religiosidad en los programas de psicología, a pesar de que se menciona en ocasiones durante las discusiones de clase. Sobre la práctica terapéutica, el 66% de los participantes indicaron no haber integrado la espiritualidad durante su internado, mientras un 33% logró integrar aspectos espirituales en casos específicos, utilizando enfoques que incluían Gestalt o el modelo transpersonal. Como parte de esta categoría, también el 83% se mostró a favor de usar preguntas sobre la espiritualidad cuando sean apropiadas dentro del marco de la terapia, de manera que sea relevante para el caso.

Por último, la cuarta categoría de barreras y recomendaciones, Pérez Rodríguez (2017) identificó una barrera principal que describió como falta de formación formal en la espiritualidad. Como parte de las recomendaciones los participantes sugirieron incluir cursos específicos sobre la espiritualidad para ser incluidos en los programas de formación y desarrollar talleres que aborden la espiritualidad de manera estructurada.

Otro estudio destacado en la revisión es el estudio de González Rivera (2017) quien exploró la incorporación de la espiritualidad en la formación clínica de los profesionales de ayuda, centrándose en los programas de posgrado en psicología. El estudio examinó la necesidad de integrar la diversidad religiosa y otros aspectos de la cultura como un elemento importante en la formación académica y clínica, y proporcionó sugerencias para mejorar la formación de los

futuros psicólogos en esta área de práctica. González Rivera (2017) adoptó un enfoque descriptivo que se basó en la revisión de la literatura académica relevante y análisis documental.

Como parte de sus resultados encontró que la mayor parte de los programas de psicología acreditados por la APA incluyen la espiritualidad como parte de la diversidad cultural, pero no ofrecen formación en este tema. Además, González Rivera (2017) reportó que un número significativo de profesionales de ayuda considera que no recibió suficiente formación para abordar temas relacionados a la espiritualidad en la terapia. Al momento de ese estudio ningún programa graduado de psicología ofrece entrenamiento formal en espiritualidad. En relación con las barreras en la integración de la espiritualidad indicó que muchos profesores y supervisores clínicos carecen de capacitación en espiritualidad, lo que limita su enseñanza en los programas académicos. González Rivera (2017) al igual que los autores antes mencionados destacaron la urgencia de integrar la espiritualidad en la educación de los psicólogos y de otros profesionales de ayuda.

El próximo estudio por presentar es de Bufford et al. (2018) quienes describieron y analizaron el proceso de formación espiritual dentro del programa de doctorado en Psicología Clínica en la Universidad George Fox. El objetivo fue documentar las prácticas, las actividades y los resultados de la formación espiritual y evaluar el impacto que la formación tuvo en el desarrollo profesional y personal de los estudiantes. También se investigó cómo estas iniciativas pueden desarrollar competencias en la religión y la espiritualidad para atender mejor las necesidades de los clientes en contextos clínicos. El objetivo del estudio fue elaborar el progreso y el impacto de la formación espiritual en el desarrollo de los estudiantes en sus diferentes aspectos.

El estudio Bufford et al. (2018) se desarrolló como un estudio de caso institucional descriptivo y con predominancia cualitativa. La metodología incluye actividades del programa tales como la evaluación crítica como cursos sobre formación espiritual, integración de psicología y teología, la diversidad religiosa y las experiencias. Algunas de las actividades extracurriculares son reuniones, seminarios y coloquios de integración. Una minuta programática que integra la retroalimentación de los estudiantes y la autonomía a partir de los multinacionales de la clase que incluye una reflexión en los locus de control de los estudiantes y que cultiva habilidades como la humildad cultural y la flexibilidad psicológica. Con efectos en la capacidad para lidiar con trauma vicario y promover la autocomprensión (Bufford et al., 2018).

Los investigadores subrayan que la integración de la teoría con práctica fomenta un crecimiento espiritual más profundo y prepara a los estudiantes para incorporar la espiritualidad y la religión en la psicología clínica de manera más efectiva. El enfoque integral del programa muestra que el énfasis en la formación de los psicólogos debe incluir la integración de la espiritualidad y la importancia de la sensibilidad cultural y ética (Bufford et al., 2018). El modelo enfatiza que la incorporación de la vida espiritual en la práctica profesional no es opcional, sino que es una preocupación necesaria para cada psicólogo.

Los resultados de Bufford et al. (2018) muestran que los estudiantes pasan por un proceso importante de desarrollo espiritual durante su formación, que incluye la autorreflexión, la reconstrucción de creencias y el cuestionamiento. El apoyo de profesionales en formación espiritual mejora la capacidad de autorreflexión y la empatía hacia otras creencias, lo cual es vital en el manejo de traumas. Se hizo evidente que la integración del conocimiento teórico y el trabajo práctico da como resultado niveles más profundos de desarrollo espiritual y prepara mejor a los estudiantes para integrar la espiritualidad en la psicología clínica.

El próximo estudio seleccionado tuvo como propósito describir el desarrollo y la implementación del programa de Capacitación en Competencias Espirituales para la Salud Mental (SCT-MH, por sus siglas en inglés) (Pearce et al., 2019). El programa se compone de una formación en línea diseñado para brindar a los profesionales de la salud mental las competencias básicas para integrar la espiritualidad y la religión en la práctica clínica. Además, los investigadores buscaron destacar cuan relevantes son estas competencias para mejorar los resultados terapéuticos y abordar la diversidad cultural.

El programa SCT-MH fue desarrollado con el objetivo de ser un curso de formación en línea con una duración de siete horas. El mismo está compuesto de ocho módulos que abordan dieciséis competencias espirituales y religiosas identificadas previamente en las otras investigaciones seleccionadas. El contenido del curso fue diseñado con expertos en el campo de la psicología y basado en principios pedagógicos de aprendizaje adulto donde se utilizan materiales multimedia, estudios de casos, autoevaluaciones y ejercicios interactivos. Según Pearce et al. (2019), el programa fue implementado mediante la plataforma edX para garantizar accesibilidad y reducción de costos. El programa fue desarrollado para múltiples disciplinas, incluyendo profesionales de salud mental y trabajadores sociales. Los resultados de este estudio se presentarán más adelante en este capítulo.

El próximo estudio por presentarse es el de Adorno (2020) quien examinó el impacto que las opiniones religiosas de los psicoterapeutas tienen en la relación terapeuta-paciente y el trabajo terapéutico. En este contexto, estudió la actitud de los psicólogos clínicos en Puerto Rico hacia la religión y la espiritualidad, y cómo estas creencias afectaron sus enfoques terapéuticos, las sesiones y sus relaciones con los pacientes, mediante un diseño exploratorio y un enfoque de métodos mixtos.

La población estaba compuesta por seis psicólogos clínicos con grados de PhD o PsyD en psicología clínica y prácticas establecidas en Puerto Rico. La mayoría de ellos tenía más de diez años de experiencia clínica. Adorno (2020) utilizó un cuestionario con tres componentes principales: una escala Likert que mide las actitudes hacia la espiritualidad y la religión, preguntas abiertas para explorar la integración de la espiritualidad y la religión en la psicoterapia y una sección demográfica sobre la experiencia profesional y las preferencias espirituales y religiosas de los encuestados.

El próximo estudio seleccionado fue el de Nutten (2020) donde se exploró las experiencias de los miembros de la facultad en programas de doctorado en consejería psicológica acreditados por APA en relación con sus intentos para integrar la religión y la espiritualidad en la formación doctoral. Mediante un diseño fenomenológico se entrevistaron diez profesores quienes fueron seleccionados por su experiencia para intentar integrar estos temas en el currículo. El análisis de Nutten (2020) relevó cinco temas principales: la gestión de complejidad, la reflexión cuidadosa de los intentos, la presión por hacerlo bien, las tensiones en el campo, las motivaciones personales y profesionales. Del primer tema se señaló que los participantes describieron la integración de la espiritualidad como un proceso complejo que requiere cumplir con las expectativas de múltiples entidades (organizaciones profesionales, instituciones, departamentos y estudiantes). El segundo tema reportó que los participantes destacaron la importancia de planificar cuidadosamente la integración de la religión y la espiritualidad en los programas, utilizando estrategias multimodales como estudio de caso, discusiones o actividades prácticas. El tercer tema indicó que los participantes experimentaron tensiones atribuidas a las expectativas profesionales y personales para preparar a los estudiantes para abordar estos temas de manera culturalmente competente. El cuarto tema identificó divisiones ideológicas dentro del

campo de la psicología como la diferencia entre las perspectivas cristianas y las ateas, lo que contribuyó a la complejidad de los esfuerzos para integrarlo. No obstante, también se estipuló que los participantes señalaron que la perspectiva académica sobre este tema está cambiando gradualmente hacia una mayor aceptación. Por último, las motivaciones profesionales y personales de los participantes, en combinación con su compromiso con la justicia social y la competencia cultural, fueron los factores clave que impulsaron sus intentos de integrar la religión y la espiritualidad. Según Nutten (2020) la integración de la religión y la espiritualidad en la formación doctoral en psicología sigue siendo un desafío. No obstante, los esfuerzos reflexivos y comprometidos de los profesores pueden facilitar este proceso. Nutten (2020) recomendó que las barreras logísticas y culturales sean tratadas a través de una capacitación específica en la religión y la espiritualidad y un mayor apoyo institucional.

Continuando con el próximo estudio de Vieten y Lukoff (2021) quienes buscaron promover la incorporación de las competencias espirituales y religiosas (R/S) en la formación y práctica de la psicología. Estas competencias se consideran necesarias para comprender la diversidad cultural y para la optimización del bienestar psicológico de los pacientes, al igual que para garantizar un enfoque más integral en la práctica clínica. Vieten y Lukoff (2021) llevaron a cabo una revisión teórica que incluye evidencia empírica sobre la relevancia de las creencias y las prácticas religiosas y/o espirituales en relación con la salud mental. Además, incluyeron información relacionada a la necesidad de entrenar a los psicólogos en estas competencias. Asimismo, se ofrecieron sugerencias prácticas para contextualizar R/S en la evaluación, la planificación de los tratamientos y la formación profesional. La revisión se fundamenta en los trabajos de investigación anteriores, en las encuestas a los especialistas y en las guías disponibles de la APA.

Según Vieten y Lukoff (2021) la religión y la espiritualidad son factores que inciden de manera directa en el bienestar psicológico. Es decir, a menor depresión mayor resiliencia y mejor control del estrés. Son pocos los psicólogos con entrenamiento en temas R/S, a pesar de que siempre los pacientes consideran favorable su aplicación en los tratamientos. Además, al igual que el estudio previamente mencionado se identificaron dieciséis competencias esenciales en la religión y en la espiritualidad (actitudes, conocimientos y habilidades) que el psicólogo debe demostrar. Se sugiere la inclusión de estas competencias en los currículos de formación, en los planes de práctica clínica y en los instrumentos de evaluación (Vieten & Lukoff, 2021). Además, subrayaron la necesidad de tener normas establecidas en las competencias en religión y en espiritualidad dentro del contexto multicultural en la psicología. Esto lograría responder mejor a las demandas espirituales y religiosas de los pacientes, lo que fortalecería la relación terapéutica y haría más eficaces los resultados clínicos.

A continuación, se presentan las dieciséis competencias que se citan como esenciales para los psicólogos según Vieten y Lukoff (2021). Las primeras tres competencias se encuentran bajo la categoría “actitudes”: 1) Demostrar empatía y valorar a los clientes con diferentes antecedentes culturales, religiosos o laicos. 2) Informarse sobre la religión y la espiritualidad como una de las muchas dimensiones de la raza, etnicidad, sexualidad, género, entre otros. 3) Reconocer el impacto que las creencias y antecedentes espirituales o religiosos del profesional psicólogo pueden tener en la intervención clínica y en el entendimiento de la psicología.

La segunda categoría se compone de siete competencias bajo “conocimientos”: 1) Ser capaz de entender que hay formas de ser o prácticas religiosas y espirituales distintas de la que el cliente expresa. 2) Conocer que la espiritualidad y la religión son conceptos que se relacionan, pero que también se diferencian. 3) Conocer que las vivencias espirituales o religiosas pueden

ser aceptadas por creencias religiosas, aunque no siempre son fáciles de distinguir de la sintomatología psicopatológica. 4) Entender que a lo largo de la vida las creencias, prácticas y experiencias religiosas o espirituales cambian. 5) Entender que los sistemas espirituales o religiosos pueden tener consecuencias tanto positivas como negativas para la salud mental. 6) Conocer las dimensiones ética y legal que integran la religión y la espiritualidad en el ejercicio de la psicología. 7) Realizar una breve revisión de la literatura existente sobre religiosidad, espiritualidad y salud mental.

La tercera categoría de “competencias” cuenta con seis habilidades: 1) Incluir respetuosamente preguntas sobre la espiritualidad o la religión en la evaluación clínica. 2) Si es necesario, integrar las creencias y los recursos espirituales o religiosos del cliente en el plan de tratamiento. 3) Reconocer cuándo es apropiado referir al cliente a otros profesionales o trabajar con un líder religioso o espiritual. 4) Ayudar a los clientes a identificar y utilizar sus fortalezas y recursos espirituales o religiosos, si lo desean. 5) Abordar cualquier necesidad espiritual o religiosa que pueda surgir durante el tratamiento de manera adecuada manteniéndose actualizado en investigaciones recientes. 6) Participar efectivamente en la autoevaluación de las propias competencias religiosas o espirituales (Vieten & Lukoff, 2021). Estas competencias particulares tienen como objetivo asegurar que los psicólogos aborden las perspectivas espirituales y religiosas de los clientes de manera responsable y ética culturalmente. No obstante, al momento de esta revisión se desconoce si estas 16 competencias son conocidas o aplicadas en el campo de la psicología.

Continuando con el próximo estudio se presenta el estudio de McGee (2022) que tuvo como objetivo entender las experiencias de los profesores que enseñan temas de religión y de espiritualidad en programas de doctorado en psicología clínica acreditados por APA en los

Estados Unidos. McGee (2022) buscó comprender cómo la historia personal y profesional de los participantes afecta la manera en que enseñan y determinan los obstáculos y las posibilidades de incorporar la religión y la espiritualidad de manera activa y sistemática en los currículos.

Mediante una metodología cualitativa se entrevistaron ocho profesores con entrevistas semiestructurada con preguntas abiertas diseñadas para explorar las creencias, actitudes y experiencias en relación con la enseñanza de la religión y la espiritualidad.

Los hallazgos de McGee (2022) reflejaron tres temas principales. El primer tema se titula la religión y la espiritualidad como procesos interrelacionados y en desarrollo. Los participantes reportaron que perciben la espiritualidad como una relación individual y la religión como una estructura organizada y diversa. Además, los participantes reconocieron que su relación con estos temas evoluciona a través del tiempo y está influenciado por sus propias experiencias personales y profesionales. El segundo tema se titula la creación de espacio en la tensión. Los participantes hicieron hincapié en la necesidad de crear un espacio seguro que permita abordar temas complejos como la religión y la espiritualidad en el aula, como parte de la humanidad cultural y la autorreflexión. El tercer tema se titula los sesgos modelados por el apoyo y la lucha que describe cómo la experiencia de los participantes de apoyo o rechazo en relación con la religión y la espiritualidad influye en sus enfoques docentes. Se identificaron sesgos culturales como factores que afectan la integración de estos temas en los currículos. El estudio de McGee (2022) concluyó que abordar la religión y la espiritualidad en la formación doctoral es importante para desarrollar competencias culturales y éticas. Además, sugirió la necesidad de estrategias pedagógicas que facilitaran la integración de estos temas en los programas educativos.

El próximo estudio para presentar fue realizado por Santiago (2022) quien examinó las actitudes de los psicólogos acerca de la calidad de su formación de posgrado en religión y espiritualidad. Además, evaluó cuán competentes se sienten para abordar estos temas en la psicoterapia, para que de esa manera se propongan las modificaciones que se deben realizar dentro de estos programas. Mediante una encuesta en línea participaron sesenta psicólogos con grados de PhD. o PsyD., practicantes en los Estados Unidos, mayormente del estado de Colorado. Los resultados mostraron que el 88% de los participantes reportó que sus programas de posgrado incluían cursos de diversidad. No obstante, el 49% indicó que los temas de religión y de espiritualidad estaban incluidos en estos cursos. La mayoría de los participantes expresaron insatisfacción en relación con la calidad de su formación en religión y en espiritualidad, señalando que área fue descuidada en los programas.

Como parte de los resultados de Santiago (2022), también se reportó que el 70% de los psicólogos se sentía competente para abordar el tema de la espiritualidad, solamente el 38% atribuyó su competencia a la formación recibida en el posgrado. Muchos de los participantes informaron haber adquirido habilidades relacionadas a la espiritualidad a través de supervisión clínica o autoestudio. Por último, el 67% de los participantes recomendó la inclusión de temas religiosos y espirituales en los cursos de diversidad, mientras que otros sugirieron cursos independientes para explorar estos temas. La investigación de Santiago (2022) concluyó que la formación en religión y en espiritualidad es uno de los componentes más básicos de las competencias multiculturales en el campo de la psicología. Además, estipuló que los programas de posgrado deben comenzar a enfatizar estratégicamente la inclusión de estos temas en la formación de estudiantes en psicología para que puedan atender óptimamente a clientes de diversas culturas.

Otro estudio seleccionado fue el estudio de López Sierra y Pagán Torres (2023), que se centró en la historia y el presente del entrenamiento en religión y en espiritualidad (R/E) en el contexto de la psicología en Puerto Rico. Se realizó una revisión histórica de la formación sobre estas materias en el área de la psicología y se evaluó la oferta actual de los cursos relativos en las universidades y otras instituciones profesionales de Puerto Rico. El objetivo de López Sierra y Pagán Torres (2023) fue hacer un llamado al desarrollo y sensibilización del adiestramiento clínico en temas de diversidad en religión y espiritualidad en el contexto académico inicial.

Mediante una metodología cualitativa se llevaron a cabo revisiones de documentos y un análisis histórico-descriptivo. López Sierra y Pagán Torres (2023) incluyeron textos y artículos fundamentales en la temática de religión, espiritualidad y psicología en Puerto Rico y su contexto histórico, sociopolítico y educativo. Los investigadores llevaron a cabo una revisión de catálogos y de programas académicos a nivel de bachillerato, maestría, y doctorado en psicología y teología de Puerto Rico y programas de educación continua. El análisis estuvo dirigido a universidades que tienen programas de psicología clínica, consejería psicológica, y educación teológica con acreditación, incluyendo la apertura de cursos entre los meses de junio a septiembre de 2022.

De los resultados de López Sierra y Pagán Torres (2023) señalaron que la formación espiritual es un tema escasamente explorado e integrado en los últimos tiempos en la mayoría de los enfoques de la psicología puertorriqueña. De todos los programas examinados, solo unos pocos tienen cursos específicos en R/E. Estos incluyen “Psicología del Fenómeno Religioso” (UPR-RP), “Psicología Transpersonal” (Universidad Ana G. Méndez), y “Espiritualidad en la Consejería Psicológica” (Universidad Interamericana). La mayoría de los programas de psicología clínica no ofrecen cursos especializados sobre R/E, lo que muestra una aparente falta

de atención en las competencias clínicas en estas áreas. Las instituciones religiosas como el Seminario Evangélico de Puerto Rico ofrecen cursos más específicos en psicología y en religión, pero están diseñados principalmente para la educación teológica. Los hallazgos ilustraron una clara y creciente necesidad de la incorporación de la formación formal sobre R/E en los programas de psicología, así como fomentar la investigación académica sobre los efectos de la diversidad religiosa en el bienestar psicológico de las personas.

El próximo estudio fue realizado por Pearce et al. (2024) quienes examinaron la efectividad de un programa de formación híbrida denominado Competencias Espirituales en Salud Mental (SCT-MH, por sus siglas en inglés). Este programa fue mencionado anteriormente donde se estableció que se desarrolló para estudiantes de posgrado en psicología, consejería y trabajo social. El propósito del estudio fue determinar si el programa mejora significativamente las actitudes, conocimientos y habilidades relacionadas con la integración de la espiritualidad y la religión en la práctica clínica.

Pearce et al. (2024) utilizaron un diseño de línea en base múltiple con control de lista de espera donde 309 alumnos de 20 diferentes programas de formación clínica se encontraban en el programa SCT-MH. Este programa consistió en un modelo de aprendizaje híbrido en el que se ofrecía un módulo en línea con diez horas de contenido y tres horas de discusiones en clase. Las evaluaciones se aplicaron en tres momentos: al inicio del curso, antes de iniciar el programa y después de terminarlo, donde se valoraron las actitudes, los conocimientos y las habilidades de los participantes sobre la S/R usando instrumentos como la Escala del Práctica Integrada Religiosa/Espiritual (RSIPAS) y Competencia Espiritual Cuestionario (SCQ). Igualmente se analizaron cualitativamente las percepciones de los estudiantes sobre la utilidad del programa.

Los hallazgos mostraron un aumento estadísticamente significativo en todas las medidas de competencia S/R después del programa con cambios positivos en actitudes, conocimientos y habilidades (Pearce et al., 2024). Por ejemplo, el 97% de los estudiantes indicó que planificaban usar técnicas de terapia integradas espiritualmente con sus clientes, mientras que más del 92% consideró que los materiales eran útiles y relevantes y el 96% expresó satisfacción con los módulos de formación. Los análisis cualitativos resaltaron que los estudiantes valoraron las discusiones en clase, las actividades prácticas como los ejercicios de “role-play,” y el enfoque en la diversidad religiosa y espiritual.

El siguiente estudio es el de Vieten et al. (2024) quienes examinaron una variedad de competencias espirituales y religiosas que pueden ser incluidas en los programas de formación en salud mental. Las competencias incluyen actitudes, conocimientos y habilidades necesarias para trabajar con la espiritualidad del paciente. Además, propone un modelo teórico de formación para que los futuros especialistas puedan dominar las competencias de la espiritualidad de manera efectiva. Los investigadores utilizaron un enfoque teórico y de desarrollo conceptual basado en la revisión de la literatura y en modelos previos de competencia en espiritualidad como los de ASERVIC y la División de la APA. De los hallazgos de Vieten et al. (2024), se presenta un modelo de entrenamiento de tres etapas básicas en espiritualidad. Las etapas incluyen objetivos como el conocimiento de la diversidad de la espiritualidad, la identificación de las fortalezas y los desafíos asociados con la espiritualidad del paciente y la autorreflexión. El estudio de Vieten et al. (2024) señala que la formación en espiritualidad o en religiosidad es crucial para dotar a los profesionales de la salud mental, brindando las herramientas necesarias para abordar adecuadamente las necesidades únicas de sus clientes. Se

aboga por una verdadera integración de estas competencias dentro de los planes de estudio educativos, incorporando recursos prácticos y basados en evidencia.

Por último, se presenta el estudio de Shirkey (2024) quien examinó la necesidad de atención en religión y espiritualidad en todos los niveles de formación clínica, comenzando en los cursos de la carrera de psicología. Adicionalmente, el estudio presenta ejemplos prácticos de integración de la espiritualidad y la religión en cursos de pregrado y en casos clínicos, resaltando la relevancia de estas habilidades para la práctica culturalmente competente y la salud de los pacientes. Mediante una revisión de literatura, Shirkey (2024) analizó investigaciones previas que reflejaron cómo la espiritualidad y la religión influyen en el comportamiento, en las decisiones de salud y en los resultados terapéuticos. De los resultados se reflejan cuatro temas principales: la importancia de la espiritualidad y la religión en la psicología, la falta de capacitación, las propuestas de integración y el impacto en la práctica clínica. Los resultados de Shirkey (2024) coinciden con los estudios mencionados anteriormente donde señalan que integrar la espiritualidad o la religión dentro de la formación psicológica es esencial para atender las necesidades culturales y espirituales de los pacientes. Además, planteó que esta competencia debería ser implementada desde el pregrado hasta el posgrado.

Los estudios seleccionados coinciden en la necesidad de mejorar la formación en la espiritualidad dentro de la psicología, pero al momento de esta revisión, aún no se ha implementado de manera concreta. Se observa una discrepancia notable entre los estudios sobre la importancia de la espiritualidad en la formación en psicología y las acciones tomadas por las universidades para su integración. A pesar de la evidencia presentada que respalda su relevancia en la práctica clínica, la falta de políticas estructuradas y la ausencia de cambios curriculares reflejan una resistencia institucional o una falta de prioridad en la implementación de estos

conocimientos. En el próximo capítulo se discutirá la interpretación de estos hallazgos, las implicaciones prácticas y teóricas, las limitaciones y las conclusiones.

En síntesis, los resultados de los estudios seleccionados muestran que existe una conciencia creciente sobre la importancia de integrar la espiritualidad en la formación de los psicólogos. No obstante, la implementación formal aún es limitada. La mayoría de los estudios evidencian beneficios en la competencia clínica cuando se ofrece una formación estructurada y los vacíos cuando esto no ocurre. Esta revisión aporta un marco para futuras propuestas educativas que se estarán discutiendo en el próximo capítulo.

CAPÍTULO V

DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En este trabajo se revisó sistemáticamente la preparación académica en la espiritualidad dentro de la psicología y su impacto en la práctica clínica. Durante el estudio se ha investigó la existencia de programas educativos que aborden la integración de la espiritualidad. Además, se exploró la percepción de los psicólogos acerca de su integración y en qué medida ese componente puede afectar la relación terapéutica y los resultados del tratamiento.

En esta revisión sistemática de literatura se identificaron un total de dieciocho estudios que exploraron la preparación académica en la espiritualidad. Dado que la literatura sobre este tema en Puerto Rico es limitada, fue necesario incluir estudios realizados en los Estados Unidos donde se han realizado investigaciones más extensas sobre la formación académica en la espiritualidad dentro de la psicología. Incluir estos estudios permitió obtener una comprensión más amplia y situar los hallazgos dentro de una perspectiva donde se pudieron identificar similitudes y diferencias en la integración de la espiritualidad. La pregunta guía fue: “En los psicólogos clínicos, ¿Cómo influye la formación académica en espiritualidad en su capacidad para abordar temas espirituales en la psicoterapia, en comparación con los psicólogos sin dicha formación?”. La literatura refleja que aún falta la implementación de cursos o estrategias enfocadas en la espiritualidad en los programas de psicología. Esto se considera importante, ya que se espera visibilizar este tema para el desarrollo de cursos enfocados en la espiritualidad para el campo de la psicología.

En este capítulo se presentarán la interpretación de los hallazgos obtenidos, su relación con la literatura existente y sus implicaciones teóricas y prácticas. Además, elaborando sobre las limitaciones del estudio, se ofrecerá recomendaciones para futuras investigaciones y para el desarrollo de estrategias que fortalezcan la formación académica en la espiritualidad dentro de la psicología.

Interpretación de los hallazgos

El análisis comparativo de los dieciocho estudios revisados demuestra tendencias clave en la integración de la espiritualidad en la formación académica de los psicólogos y sus implicaciones para la práctica clínica. Una de las principales conclusiones es la ausencia de formación estructurada en la espiritualidad dentro de los programas académicos de psicología. Varios estudios como los de Pedraza Cartagena (2017), Nutten (2020), López-Sierra y Pagán Torres (2023), Bufford et al. (2018) y Vieten et al. (2024), subrayan que la mayoría de los programas universitarios no ofrecen de manera obligatoria cursos o módulos sobre espiritualidad. Esto en consecuencia deja a los psicólogos con escasas herramientas para abordar este tema en la terapia. Comparando estos resultados con otras profesiones de salud, como los consejeros y el trabajo social, el estudio de Shirkey (2024) reportó que la espiritualidad ha sido integrada con más éxito en la formación académica, lo que sugiere que la psicología se puede beneficiar de estrategias similares.

Los estudios identificados también revelaron diferencias entre psicólogos con y sin formación en espiritualidad, una percepción generalizada de inseguridad por parte de los psicólogos en el manejo del tema de espiritualidad en la psicoterapia. Por ejemplo, el estudio de Bufford et al. (2018) y McGee (2022) estipularon que muchos psicólogos evitan estos temas debido a la falta de formación. Esto puede limitar el desarrollo de una relación

terapéutica efectiva con pacientes cuyo bienestar emocional está vinculado con la espiritualidad. En contraste, las investigaciones como las de Pearce et al. (2024) y Adorno (2020) mostraron que los psicólogos que reciben alguna forma de educación sobre el tema de espiritualidad tienden a sentirse más seguros y competentes al abordar tales casos en la práctica clínica.

Otro punto para considerar es la diferencia en el enfoque de la espiritualidad en diferentes entornos educativos y clínicos. Algunas instituciones académicas han comenzado a incluir la espiritualidad como parte del currículo, como se reflejó en el estudio de López Sierra y Pagán Torres (2023). No obstante, la revisión indica que estos intentos parecen ser pocos y no cuentan con marco nacional ni internacional. Esto enfatiza la necesidad de formular estándares y regulaciones educativas que guíen la enseñanza de la espiritualidad en la psicología, como proponen los estudios de Shirkey (2024) y Higgins et al. (2022).

Desde un punto de vista metodológico, los estudios revisados tienen un enfoque de métodos mixtos compuesto de diseños cualitativos y cuantitativos, así como revisiones sistemáticas. Esto captura un interés creciente en el estudio científico del tema, pero aún existen vacíos en el rigor metodológico. Investigaciones como la de Nutten (2020) ilustraron que los programas de formación docente que abordan la espiritualidad no parecen tener evaluaciones sistemáticas sobre su efectividad, lo que señala la necesidad de más estudios empíricos que midan el impacto real de la formación en la práctica clínica.

En relación con la percepción de los pacientes, los estudios como Santiago (2022) y Pedraza Cartagena (2017) mostraron que la espiritualidad es la clave en la vida de muchas personas. Por ejemplo, incorporarla en la psicoterapia puede mejorar la adherencia al tratamiento y la satisfacción del paciente. Estos hallazgos destacaron la necesidad de capacitar

a los psicólogos para abordar la espiritualidad de manera ética y basada en evidencia, sin imponer creencias personales ni desatender la dimensión espiritual cuando es relevante para el paciente.

Investigaciones como las de Captari et al. (2018) respaldaron la idea de que integrar adecuadamente la espiritualidad en la psicoterapia mejora significativamente los resultados clínicos, particularmente cuando se adapta a las creencias del paciente. Por otro lado, Bernardita Gaitán (2023) destacó que los enfoques terapéuticos como la terapia de aceptación y el compromiso pueden facilitar la integración de la espiritualidad en la práctica clínica de manera ética y respetuosa. Estos estudios complementaron los hallazgos revisados debido a que apoyan la necesidad de una formación estructurada para que los psicólogos puedan abordar esta dimensión en la terapia.

En síntesis, los resultados de esta revisión sistemática mostraron la urgencia de fortalecer la formación académica en la espiritualidad dentro de la psicología. La ausencia de capacitación en esta área no solamente afecta la confianza de los psicólogos en su práctica, sino que puede influir en la calidad de la atención que reciben los pacientes. La literatura señala que la estructuración de la enseñanza sobre espiritualidad en el contexto de la psicología puede incrementar profesionalidad, mejorar las relaciones terapéuticas y promover el bienestar mental desde una perspectiva integral.

Implicaciones teóricas y prácticas

Desde una perspectiva teórica los resultados de la literatura recopilada evidenciaron que existe un consenso sobre la importancia de la espiritualidad en la psicoterapia (González Rivera, 2017; Nutten, 2020; Vieten & Lukoff, 2021). No obstante, la mayoría de los estudios presentan limitaciones metodológicas. Por ejemplo, en el capítulo anterior se presentaron los

estudios seleccionados para la revisión, los cuales fueron evaluados por riesgos de sesgo (Cochrane). Se identificaron sesgos moderados y altos en la mayoría de ellos. Esto sugiere que la investigación sobre formación en espiritualidad aún está en desarrollo. Es necesario fortalecer los diseños metodológicos y establecer módulos teóricos que expliquen cómo dicha formación impacta directamente en la competencia clínica (McGee, 2022; Pearce et al., 2024).

Desde una perspectiva práctica, estos resultados visibilizaron la necesidad de mejorar la calidad de la educación en espiritualidad dentro de los programas de psicología (Bufford et al., 2018; Nutton, 2020; Shirkey, 2024). El objetivo 1 de esta revisión permitió identificar que algunas universidades han comenzado a integrar contenidos relacionados a la espiritualidad, pero no garantizan una capacitación efectiva (Pedraza Cartagena, 2017). Además, el objetivo 2 evidenció que esta formación tiene un impacto positivo en la competencia clínica y en la seguridad con la que los psicólogos abordan temas espirituales (Pearce et al., 2019; Adorno, 2020). Sin embargo, la falta de formación en esta dimensión implica que muchos psicólogos dependen de su experiencia personal lo que puede llevar a enfoques inconsistentes y poco estructurados (Pérez Rodríguez, 2017; Santiago, 2022).

En resumen, estos resultados refuerzan la importancia de incluir la espiritualidad en la formación psicológica y mejorar la calidad de la investigación. Para lograrlo se recomienda el desarrollo de programas educativos más estructurados (López Sierra & Pagán Torres, 2023). Además, la implementación de diseños rigurosos y el establecimiento de directrices claras sobre cómo integrar la espiritualidad en la práctica clínica (Vieten et al., 2024; Pearce et al., 2024). A continuación, se presenta una tabla con las implicaciones académicas, clínicas e investigativas para orientar futuras acciones en el desarrollo curricular, la práctica profesional y la producción científica en torno a la espiritualidad en la psicología.

Tabla 10
Implicaciones Académicas, Clínicas e Investigativas

Ámbito	Implicación principal
Académico	Incluir la espiritualidad en el plan curricular, con base en competencias específicas.
Clínico	Adiestrar a los psicólogos para abordar la espiritualidad de forma ética y culturalmente sensible.
Investigativo	Realizar estudios empíricos rigurosos que evalúen el impacto de la formación en espiritualidad.

Limitaciones

Como en toda investigación, este estudio presenta algunas limitaciones que son necesarias señalar para interpretar los resultados de manera crítica y contextualizada. La primera es la calidad metodológica de los estudios revisados. La mayoría presentó sesgos moderados o altos particularmente en la selección de participantes y la evaluación de resultados según los criterios de Cochrane (Higgins et al., 2022). Esto coincide con lo señalado por Adorno (2020) y McGee (2022) quienes también destacaron las debilidades metodológicas en investigaciones sobre la espiritualidad en psicología. Además, se observó un predominio de estudios cualitativos o de metodología mixta con escasa representación de estudio cuantitativos (González Rivera, 2017; Santiago, 2022). Esto limita la posibilidad de establecer relaciones causales sobre el impacto de la formación en espiritualidad a pesar de que los estudios cualitativos aportan a la comprensión de esta dimensión (Pérez Rodríguez, 2017).

Otra limitación fue que los estudios seleccionados provienen de Puerto Rico y de Estados Unidos. Lo que reduce la generalización de los resultados a contextos con diferencias culturales, religiosas o educativas (Shirkey, 2024; Vieten et al., 2024). La espiritualidad al estar vinculada al contexto sociocultural debe ser analizada desde una perspectiva más global.

En resumen, pese a que esta revisión aporta evidencia relevante sobre la integración de la espiritualidad en la formación psicológica, los resultados deben interpretarse con cautela.

Limitaciones del proceso de revisión

Se reconocen que las limitaciones del proceso de revisión en la selección de estudios fueron incluidas únicamente en español e inglés, lo que pudo haber excluido investigaciones relevantes en otros idiomas. Aparte de eso, la búsqueda se limitó a bases de datos específicas, por lo que algunos estudios no indexados podrían haber quedado afuera de la revisión. Por último, no se realizó búsqueda en literatura gris ni se evaluó el posible sesgo de publicación, lo que pudo haber influido en la representación de los hallazgos.

Impacto del sesgo en los resultados

La presencia de sesgos metodológicos en los diversos estudios seleccionados pudo haber influido en los hallazgos de esta revisión. Por ejemplo, la ausencia de cegamiento en los procedimientos o la dependencia de autoinformes pudo haber afectado la objetividad de los hallazgos. A su vez algunos estudios presentaron omisiones en los resultados o tuvieron pérdidas de participantes que no fueron analizadas adecuadamente. Estos componentes redujeron la confiabilidad de las conclusiones y limitaron la posibilidad de generalizar los hallazgos a otros contextos. En consecuencia, a pesar de que los resultados proporcionaron una perspectiva valiosa, deben ser interpretados con cautela ya que se debe considerar las debilidades metodológicas identificadas.

Conclusión por objetivos

Con el fin de culminar esta revisión sistemática de manera organizada, se presentan las conclusiones principales según cada uno de los objetivos específicos del estudio. Esta

estructura permite resaltar los hallazgos claves, identificar las áreas de mejora y proponer acciones concretas que respondan directamente a las metas planteadas desde el inicio del estudio.

Objetivo 1: identificar y sintetizar la literatura sobre programas que integran la espiritualidad en la formación de los psicólogos. Los estudios seleccionados reflejan un consenso claro sobre la escasa integración formal de la espiritualidad en los programas de psicología. Investigaciones como las de González Rivera et al. (2016), González Rivera (2017) y Pedraza Cartagena (2017) evidencian que, en Puerto Rico, aunque se reconoce la relevancia del tema, esta dimensión no se aborda de manera estructurada. Además, autores como López-Sierra y Pagán Torres (2023) resaltan que los contenidos sobre la espiritualidad están más presentes en los programas de consejería que en psicología. Esto refuerza la necesidad de una revisión curricular que permita la inclusión formal. Por otro lado, autores como Shirkey (2024) y Vieten et al. (2016, 2024) destacan la ausencia de alineamientos claros para la enseñanza de competencias espirituales en la psicología. Esta falta de estructura curricular representa una brecha formativa importante que puede limitar la preparación clínica de los futuros psicólogos. Urge desarrollar programas académicos que integren explícitamente la espiritualidad como parte de la competencia profesional.

Objetivo 2: evaluar el impacto de esta formación en la competencia profesional y confianza de los psicólogos. Los estudios seleccionados revelaron que los psicólogos que han recibido formación formal en espiritualidad desarrollan mayor seguridad, empatía y habilidades para integrar este aspecto en la práctica clínica (Vieten et al., 2016; Pearce et al., 2019, 2024; Adorno, 2020; Santiago, 2022). La evidencia sugirió que la preparación en competencias espirituales mejora la calidad de la relación terapéutica, el manejo de la

diversidad y la sensibilidad cultural. En contraste, la falta de formación se asocia a evitación del tema o inseguridad profesional (McGee, 2022). Esto respalda la necesidad de fortalecer curricularmente esta área en la educación psicológica.

Objetivo 3: comparar las percepciones y el desempeño de los psicólogos con y sin formación en espiritualidad. Los estudios comparativos identificaron que los psicólogos con formación mostraron actitudes más abiertas, mayor competencia cultural y una disposición ética más clara hacia el abordaje espiritual del paciente (Veray-Alicea y Rosario Rodríguez, 2016; Pérez Rodríguez, 2017; Adorno, 2020). Por el contrario, aquellos sin formación presentaron dificultades para integrar estos temas o lo hacen desde creencias personales, lo que puede generar sesgos en la intervención (Reedy, 2016; McGee, 2022). Esta diferencia evidencia cómo la formación en la espiritualidad puede impactar el desarrollo profesional y clínico del psicólogo.

Objetivo 4: proponer recomendaciones prácticas y basadas en la evidencia para promover la inclusión de la espiritualidad en los programas de psicología. Los estudios respaldaron la integración de módulos, entrenamientos o cursos estructurados sobre la espiritualidad en los programas académicos (Vieten & Lukoff, 2021; McGee, 2022, López-Sierra & Pagán Torres, 2023; Shirkey, 2024). Se propuso incorporar módulos como las competencias espirituales de ASERVIC o programas como SCT-MH (Pearce et al., 2019, 2024). También se destacó la importancia de promover guías nacionales que incluyeran este componente en los estándares de acreditación. Estas acciones buscaron garantizar una práctica clínica más integral, sensible y competente culturalmente. Próximamente se presenta una tabla con un resume breve de las conclusiones por objetivos.

Tabla 11
Resumen de Conclusiones por Objetivos

Objetivo	Conclusión resumida
Objetivo 1: Identificar y sintetizar la literatura sobre programas que integran la espiritualidad en la formación de los psicólogos	Los programas académicos aún no integran sistemáticamente la espiritualidad, a pesar de su relevancia en la práctica clínica tanto en Puerto Rico como en los Estados Unidos.
Objetivo 2: Evaluar el impacto de esta formación en la competencia profesional y en la confianza de los psicólogos	La formación formal en la espiritualidad mejora la competencia y la confianza de los psicólogos al abordar estos temas.
Objetivo 3: Comparar las percepciones y el desempeño de los psicólogos con y sin formación en espiritualidad	Los psicólogos con formación en espiritualidad muestran mayor sensibilidad cultural y eficacia terapéutica.
Objetivo 4: Proponer recomendaciones prácticas y basadas en la evidencia	Es necesario establecer estándares educativos claros que incluyan la espiritualidad como competencia profesional.

Conclusión

La presente revisión sistemática de literatura examinó cómo la preparación académica en la espiritualidad influye en la capacidad de los psicólogos clínicos para abordar temas espirituales en el contexto psicoterapéutico. Mediante un análisis de dieciocho estudios publicados entre 2009 y 2024 se identificaron patrones, limitaciones, brechas y oportunidades en la formación profesional para incorporar esta dimensión en la práctica clínica. Los hallazgos revelaron una tendencia consistente que reconoce cada vez más la relevancia de la espiritualidad como componente esencial del bienestar emocional y psicológico. No obstante,

su inclusión en los programas de formación en psicología clínica continúa siendo limitada y no sistemática (López Sierra & Pagán Torres, 2023).

Uno de los hallazgos más recurrentes fue la brecha entre el interés de los psicólogos en formarse en espiritualidad y la disponibilidad de los cursos. La mayoría de los estudios en Puerto Rico, en los Estados Unidos y en los países latinoamericanos coincidieron en señalar que esta formación no se incorpora de manera estructurada en los programas académicos (Adorno, 2020; McGee, 2022). En muchos casos, la integración de la espiritualidad en la psicoterapia depende de la motivación personal del estudiante o de la exposición extracurricular (Pérez Rodríguez, 2017). Esto señala la necesidad de normalizar e institucionalizar la formación en la espiritualidad dentro de los estándares educativos y clínicos de la psicología.

Los estudios seleccionados también revelaron que cuando los psicólogos reciben adiestramiento formal en espiritualidad se sienten más seguros y competentes para abordar estos temas en la terapia (Vieten et al., 2016). En esa misma línea esta competencia favorece una relación más empática con el cliente que puede mejorar potencialmente los resultados clínicos. Los resultados también señalaron que los pacientes tienden a valorar en términos positivos cuando sus creencias espirituales son tomadas en cuenta en el proceso terapéutico. Por lo tanto, pasar por alto este factor puede simbolizar no solamente una omisión clínica sino también una manifestación de insensibilidad cultural (APA, 2017).

En términos metodológicos la mayoría de las investigaciones analizadas en esta revisión mostraron un riesgo moderado de sesgo principalmente debido a la falta de cegamiento, dependencia de autoinformes y poca diversidad en los métodos utilizados. Esto implica que a pesar de que la evidencia es valiosa, su grado de certeza se considera moderado,

lo que limita la generalización de los hallazgos. Adicionalmente se notaron limitaciones como la ausencia de estudios en otros idiomas, la exclusión de literatura gris y la escasa investigación empírica en el escenario puertorriqueño. Estas limitaciones subrayaron la necesidad de expandir las estrategias de búsqueda en futuras investigaciones y la promoción de investigaciones con más rigurosidad metodológica.

Desde un punto de vista crítico esta revisión demostró dos factores importantes: la carencia de la preparación formal y la falta de directrices académicas y clínicas claras que guíen hacia la integración de la espiritualidad de manera ética y sensible culturalmente. Pese a que existen modelos como las dieciséis competencias de ASERVIC y la guía de APA sobre la diversidad religiosa y espiritual, la implementación en los programas académicos sigue siendo limitada. Esto enfatiza la necesidad de establecer estándares nacionales o regionales de acreditación que identifiquen la espiritualidad como un aspecto clave en la formación del psicólogo clínico.

Respecto a las repercusiones prácticas, los resultados de esta revisión invitan a las universidades a revisar sus currículos y políticas de formación, con el fin de considerar la espiritualidad como un componente central de la competencia multicultural. Al mismo tiempo, esta revisión puede servir de base para el diseño de cursos, módulos o programas de educación continua, dirigidos a psicólogos ya en práctica. Finalmente, este discurso aportó al conjunto de conocimientos sobre la integración de la espiritualidad en la psicoterapia desde una perspectiva académica y clínica. Se espera que se abra la puerta para futuras investigaciones en Puerto Rico y en otros contextos similares que exploren el impacto de la formación en competencias espirituales. Además, se espera que se explore también la experiencia del cliente y los resultados terapéuticos de dicha integración.

Esta revisión sistemática no recibió financiamiento externo. Todo el proceso fue realizado de manera independiente por la investigadora principal como parte de los requisitos del programa doctoral. El comité de disertación brindó orientación y revisión de contenido, pero no influyeron en los resultados ni en la interpretación de los resultados. La investigadora principal establece que no existen conflictos de interés relacionados a este trabajo.

En conclusión, esta revisión sistemática ofreció evidencia sobre la urgencia de integrar formalmente la espiritualidad en la formación académica de los psicólogos clínicos. Los resultados obtenidos destacaron la importancia de preparar a los profesionales para abordar esta dimensión desde una perspectiva ética, competente y sensible culturalmente. A su vez los hallazgos invitaron a las instituciones académicas a revisar sus currículos y a adoptar estrategias que promuevan una formación más integral. Se espera que estas recomendaciones sirvan de base para futuras investigaciones y que contribuyan al fortalecimiento de políticas educativas orientadas a una práctica clínica más inclusiva y centrada en el bienestar integral del paciente.

Referencias

- Adorno, A. (2020). Psicoterapia, espiritualidad y religión: perspectivas de psicoterapeutas en Puerto Rico sobre las barreras y estigmas que afectan la relación paciente-terapeuta. *Revista [IN] Genios*, 7(1), 1-21.
- Alvarado-Díaz, E., & Pagán-Torres, O. M. (2021). Consideraciones sobre la Espiritualidad y la Religión como Recursos de Afrontamiento durante la Pandemia del COVID-19. *Revista Caribeña de Psicología*, e5007-e5007.
- American Psychological Association. (2015). *APA Dictionary of Psychology*. [Diccionario de Psicología APA]. American Psychological Association.
- Arboleda Sánchez, V. A. (2024). Valores vitales y cuidado del cuerpo: un abordaje logoterapéutico y biopsicosocial-espiritual. *Revista Académica Internacional De Educación Física*, 4(4), 66–78. <https://doi.org/10.59614/acief42024166>
- Bermejo, J. C. (2021). Espiritualidad y salud. *Horizonte*, 19(60), 1202-1241. <https://doi.org/10.5752/P.2175-5841.2021v19n60p1202>
- Bernardita Gaitán, M. (2023). El papel de la espiritualidad en la psicología según la Terapia de Aceptación y Compromiso. Trabajo Fin de Grado, Universidad de Navarra.
- Boulon-Jiménez, F. (2021). Adiestramiento sobre la integración de la religión y espiritualidad en la psicología puertorriqueña. En O. M. Pagán Torres (Ed.), *Introducción a la psicología de la religión y la espiritualidad en Puerto Rico* (pp. 412-426). Publicaciones Puertorriqueñas.
- Bufford, R. K., Thurston, N. S., Gathercoal, K. A., Goodworth, M. C., & Holt, L. H. (2018). Spiritual formation in the graduate school of clinical psychology at George Fox University. *Journal of Spiritual Formation and Soul Care*, 11(2), 296-313.

- Captari, L. E., Hook, J. N., Hoyt, W. T., Davis, D. E., McElroy, S. E., & Worthington, E. L. (2018). Integrating clients' religion and spirituality within psychotherapy: A comprehensive meta-analysis. *Journal of Clinical Psychology, 74*(11), 1938–1951.
<https://doi.org/10.1002/jclp.22681>
- Castellanos, M. B., S.J., Martins, M. D. S., & Posada-Bernal, S. (2020). ESPIRITUALIDAD Y ESTILOS DE VIDA. *Cuestiones Teológicas, 47*(108), 102-118.
<https://doi.org/10.18566/cueteo.v47n108.a06>
- Carrasquillo-Ríos, C. R., Quiñones-Roldán, S., Díaz-Sánchez, V., Folch-Serrano, K. D., Burgos-Rosario, M., Quintero-Jiménez, N., & Pagán-Torres, O. M. (2021). Consideraciones éticas sobre la integración de la religión y la espiritualidad en la práctica psicológica en Puerto Rico. En O. M. Pagán-Torres (Ed.), *Introducción a la Psicología de la Religión y la Espiritualidad en Puerto Rico* (pp. 116-136). Publicaciones Puertorriqueñas.
- Currier, J. M. (2024). Faculty perspectives on addressing spiritual and religious competencies in mental health graduate education. *Spirituality in Clinical Practice, 11*(4), 329–337. <https://doi.org/10.1037/scp0000372>
- De la Cruz Arboleda, D. M. (2024). La espiritualidad dentro de procesos pedagógicos en Latinoamérica: una revisión sistemática. *Revista Unimar, 42*(1), 118-132.
- De León-Casillas, C., Bermonti-Pérez, M., & Moreno-Torres, M. (2020). Guía metodológica para una revisión de literatura sistemática. *Revista Salud y Conducta Humana, 7*(1), 24-38.
- Fagundo Ojeda, D. (2020). *¿Por qué creemos en lo que creemos?: Relación entre bienestar emocional y religiosidad/espiritualidad en una muestra de adultos (as) puertorriqueños*

- (as) y estadounidenses con o sin creencias espirituales/religiosas (Doctoral dissertation, University of Puerto Rico, Rio Piedras (Puerto Rico)).
- Fuentes, L. D. C., & Domínguez Morano, C. (2020). Espiritualidad, Religiosidad y Empatía, factores promotores de salud mental.
- Frunza, M., Frunza, S., & Grad, N. O. (2019). The role of spirituality in therapeutic practices. [El rol de la espiritualidad en las prácticas terapéuticas]. *Journal for the Study of Religions and Ideologies*, 18(53), 60-74.
- Garssen, B., & Visser, A. (2021). The Effect of Religiosity and Spirituality on Mental Health: Reply to Two Commentaries. [El efecto de la religiosidad y la espiritualidad en la salud mental: respuesta a dos comentarios]. *International Journal for the Psychology of Religion*, 31(1), 45–50. <https://doi-org.caiuipr.idm.oclc.org/10.1080/10508619.2020.1861814>
- González Rivera, J. A. (2017). Integrando la Espiritualidad en la Consejería Profesional y la Psicoterapia: Modelo Multidimensional de Conexión Espiritual. *Revista Griot*, 10(1), 56–69. Recuperado a partir de <https://revistas.upr.edu/index.php/griot/article/view/8827>
- González-Rivera, J. A., & Pagán-Torres, O. M. (2018). Desarrollo y validación de un instrumento para medir estrategias de afrontamiento religioso. *Revista Evaluar*, 18(1).
- González-Rivera, J. A., & Pagán-Torres, O. M. (2019). Espiritualidad y religiosidad en revistas puertorriqueñas de psicología: Un análisis bibliométrico. *Ciencias de la Conducta*, 34(1), 1-38.
- González-Rivera, J. A., Veray-Alicea, J., & Rosario-Rodríguez, A. (2017). Actitudes hacia la integración de la espiritualidad en las profesiones de ayuda: Estudio exploratorio. *Revista Griot*, 9(1), 57-67.

- Hawkins, J. M., McPhee, D. P., & Brown, C. C. (2020). Incorporating Biopsychosocial-Spiritual Resources in Emotionally Focused Couple Therapy. [Incorporación de recursos biopsicosocial-espirituales en la terapia de pareja centrada en las emociones]. *Contemporary Family Therapy: An International Journal*, 42(3), 217–227. <https://doi-org.caiuipr.idm.oclc.org/10.1007/s10591-019-09523-8>
- Hernández Carrasquillo, J.E. (2021). Potenciando estrategias de afrontamiento religioso en la población de adultos mayores. En O. M. Pagán Torres (Ed.), *Introducción a la psicología de la religión y la espiritualidad en Puerto Rico* (pp. 329-356). Publicaciones Puertorriqueñas.
- Higgins, J. P. T., Lasserson, T., Chandler, J., Tovey, D., Thomas, J., Flemyng, E., & Churchill, R. (2022). *Expectativas metodológicas para las revisiones Cochrane de intervenciones (MECIR): Estándares para la realización y el informe de nuevas revisiones Cochrane de intervenciones, para el informe de protocolos y la planificación, la realización y el informe de actualizaciones*. Cochrane.
- Higgins, J. P. T., Savović, J., Page, M. J., Elbers, R. G., & Sterne, J. A. C. (2022). *Chapter 8: Assessing risk of bias in a randomized trial*. En J. P. T. Higgins, J. Thomas, J. Chandler, M. Cumpston, T. Li, M. J. Page, & V. A. Welch (Eds.), *Cochrane handbook for systematic reviews of interventions* (versión 6.5). Cochrane. Recuperado de <https://training.cochrane.org/handbook/current/chapter-08>
- Koenig, H. G. (2019). *Religion and mental health: Research and clinical applications*. Academic Press.

- López-Sierra, H. E., & Torres, O. M. P. (2023). Pasado y presente del adiestramiento sobre diversidad religiosa y espiritual en la psicología en Puerto Rico. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 34(1), 108-122.
- Matise, M., Ratcliff, J., & Mosci, F. (2018). A Working Model for the Integration of Spirituality in Counseling. *Journal of Spirituality in Mental Health*, 20(1), 27–50. <https://doi-org.caiuipr.idm.oclc.org/10.1080/19349637.2017.1326091>
- Matrenitsky, V. (2021). Biopsychosocial-spiritual approach to cancer origin and treatment. *Journal of Alternative Medicine Research*, 13(3), 231–240. <https://caiuipr.idm.oclc.org/login?url=https://www.proquest.com/dissertations-theses/journey-finding-space-tension-experience/docview/2647155712/se-2>
- McGee, S. (2022). *A Journey to Finding Space in the Tension: Experience of Instructors' Relationship with Religion and Spirituality in Doctoral Psychology Programs* (Order No. 29171279). Available from ProQuest Dissertations & Theses Global. (2647155712). <https://caiuipr.idm.oclc.org/login?url=https://www.proquest.com/dissertations-theses/journey-finding-space-tension-experience/docview/2647155712/se-2>
- Nutten, T. M. (2020). A Phenomenological Study of Faculty Members' Experiences with Attempting to Integrate Religion and Spirituality into Counseling Psychology Doctoral Training.
- Olguin, C. V., & Bogoslavsky, M. C. (2024). Relación entre Espiritualidad y Florecimiento Humano. *Revista Científica Arbitrada de la Fundación MenteClara*, 9.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2023). Marco de la OMS para la participación significativa de las personas con enfermedades no transmisibles y afecciones de salud mental y neurológicas.

[https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/367635/9789240073210-spa.pdf?sequence=1#:~:text=Modelo%20biopsicosocial%3A%20Modelo%20en%20el,\(social\)%20\(1\)](https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/367635/9789240073210-spa.pdf?sequence=1#:~:text=Modelo%20biopsicosocial%3A%20Modelo%20en%20el,(social)%20(1))

Pagán-Torres, O. M. (2018). Religión Reconsiderada: Reflexiones Sobre la Religión como Factor Protector de la Salud Mental en Puerto Rico. *Boletín APPR Año, 41*, 2.

Pagán-Torres, O. M. (2021). *Introducción a la psicología de la religión y la espiritualidad en Puerto Rico*. Publicaciones Puertorriqueñas.

Pagán-Torres, O. M. (2022). Abriendo Nuevas Puertas: Relevancia Clínica De Integrar La Religión Y La Espiritualidad en La Disciplina De La Psicología. *Puerto Rican Journal of Psychology / Revista Puertorriqueña de Psicología*, 33(2), 258–271. <https://doi-org.caiuipr.idm.oclc.org/10.55611/rep.3302.05>

Pagán-Torres, O. M., & Carrasquillo-Ríos, C. (2021). Tópicos fundamentales de la psicología de la religión y la espiritualidad. En O. M. Pagán-Torres (Ed.), *Introducción a la psicología de la religión y la espiritualidad en Puerto Rico* (pp. 15–56). Publicaciones Puertorriqueñas.

Pagán-Torres, O. M., & González-Rivera, J. A. (2019). Desarrollo de medidas religiosas y espirituales en Puerto Rico: Una revisión. *Ciencias de la Conducta*, 34(1), 153-182.

Pagán-Torres, O. M., & González-Rivera, J. A. (2019). The association between religious coping and depressive symptomatology in Puerto Rico: A cross-sectional study. *Journal of Religion and Theology*, 3(1), 1-19.

Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., ... & Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: an updated guideline for reporting systematic reviews. *BMJ*, 372, n71. <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>

- Parker, J. S., Murray, K., Boegel, R., Slough, M., Purvis, L., & Geiling, C. (2023). An exploratory study of school psychology students' perceptions of religious and spiritual diversity training in their graduate programs. *Contemporary School Psychology, 27*(2), 370–385. <https://doi-org.caiuipr.idm.oclc.org/10.1007/s40688-021-00396-z>
- Pargament, K. I. (2020). *Spiritually integrated psychotherapy: Understanding and addressing the sacred*. Guilford Press.
- Pearce, M. J., Pargament, K. I., Oxhandler, H. K., Vieten, C., & Wong, S. (2019). A novel training program for mental health providers in religious and spiritual competencies. *Spirituality in Clinical Practice, 6*(2), 73.
- Pearce, M. J., Pargament, K. I., Wong, S., Hinkel, H., Salcone, S., Morgan, G., ... & Currier, J. M. (2024). Enhancing training in spiritual and religious competencies in mental health graduate education: Evaluation of an integrated curricular approach. *PloS one, 19*(9), e0306114.
- Pearce, M. J., Strawn, B. D., & Koenig, H. G. (2024). *Integrating spirituality into mental health practice: Evidence and applications*. Oxford University Press.
- Pedraza Cartagena, M. E. (2017). *La integración estandarizada del manejo de la dimensión espiritual y religiosa en la formación de los psicólogos: Una revisión a los prontuarios de los programas graduados en consejería psicológica en Puerto Rico* (Doctoral dissertation, Universidad del Turabo (Puerto Rico)).
- Perez Rodríguez, M. L. (2017). *Estudio sobre el conocimiento del elemento "espiritualidad" en los estudiantes internos de un programa doctoral en psicología 2015-2016 de Puerto Rico* (Doctoral dissertation, Universidad del Turabo (Puerto Rico)).

- Ramos Lucca, A. (2021). Espiritualidad en el contexto clínico: Un enfoque culturalmente sensible. En O. M. Pagán-Torres (Ed.), *Introducción a la psicología de la religión y la espiritualidad en Puerto Rico* (pp. 125-145). Publicaciones Puertorriqueñas.
- Ramírez Jiménez, María Salvadora. (2020). *El impacto de la espiritualidad cristiana - A través de la técnica de visualización creativa - En factores asociados al bienestar personal de las personas adultas mayores* (Order No. 28021783). Available from ProQuest One Academic. (2428055520).
<https://caiuipr.idm.oclc.org/login?url=https://www.proquest.com/dissertations-theses/el-impacto-de-la-espiritualidad-cristiana-través/docview/2428055520/se-2>
- Rosmarin, D. H., & Koenig, H. G. (Eds.). (2020). *Handbook of spirituality, religion, and mental health*. Academic Press.
- Rosmarin, D. H., Kaufman, C. C., Ford, S. F., Keshava, P., Drury, M., Minns, S., ... & Sacchet, M. D. (2022). The neuroscience of spirituality, religion, and mental health: A systematic review and synthesis. *Journal of Psychiatric Research*.
- Reedy, E. (2016). *Exploring Training Experiences in Religion and Spirituality among Clinical Psychologists: A Qualitative Case Study*. Northcentral University.
- Santiago, K. (2022). Psychologists' Graduate Training Experience and Attitudes in Religion and Spirituality.
- Sarrazin Martínez, J. P. (2021). La relación entre religión, espiritualidad y salud: una revisión crítica desde las ciencias sociales. *Hallazgos*, 18(36), 409-442.
<https://doi.org/10.15332/2422409X.5232>
- Shafranske, E. P., & Cummings, J. P. (2021). *Spirituality and religion in clinical practice: A guide for psychotherapists*. American Psychological Association.

- Shirkey, K. (2024). *Training psychologists in spiritual competence: Challenges and best practices*. *Journal of Spirituality in Clinical Practice*, 11(1), 45-60.
- Shirkey, K. C. (2024). Enhancing clinical training: Integrating religion and spirituality into undergraduate psychology coursework. *Clinical Practice in Pediatric Psychology*, 12(4), 391-402.
- Tanega, C., Currier, J., Fox, J., Pittman, J., & Vieten, C. (2025). Promoting training in spiritual and religious competencies for mental health care: Understanding barriers and facilitators in graduate education. *Psychology of Religion and Spirituality*. Advance online publication. <https://doi.org/10.1037/rel0000549>
- Torres, O. M. P., Galarza, A. N. S., Natali, N. T., & Rivera, J. A. G. (2017). Evaluando la relación entre la religiosidad y la salud mental en puerto rico: Una revisión sistemática. *Ciencias de la Conducta*, 32(1), 128-152.
- Torres Narváez, M. A., & Martínez-Taboas, A. (2022). Afrontamiento Religioso Negativo Y Positivo Ante La Muerte De Personas Queridas Y Su Relación Con Síntomas Depresivos. *Puerto Rican Journal of Psychology / Revista Puertorriqueña de Psicología*, 33(2), 272–286. <https://doi-org.caiuipr.idm.oclc.org/10.55611/rep.3302.06>
- Vélez-Alvarado, R. A., & Roberto González Valles. (2019). La relación entre la espiritualidad en el ambiente laboral y el compromiso organizacional en un grupo de empleados de un municipio del área oeste de Puerto Rico. *Informes Psicológicos*, 19(1), 11-30. <https://doi.org/10.18566/infpsic.v19n1a01>

- Vermette, D., & Doolittle, B. (2022). What Educators Can Learn from the Biopsychosocial-Spiritual Model of Patient Care: Time for Holistic Medical Education. *Journal of General Internal Medicine*, 37(8), 2062-2066.
- Vieten, C., Amorok, T., & Schlitz, M. (2022). *The role of spiritual practices in psychology education and training*. *Journal of Transpersonal Psychology*, 54(2), 89-103.
- Vieten, C., Scammell, S., Pierce, A., Pilato, R., Ammondson, I., Pargament, K. I., & Lukoff, D. (2016). Competencies for psychologists in the domains of religion and spirituality. *Spirituality in Clinical Practice*, 3(2), 92.
- Vieten, C., Fox, J., Oxhandler, H. K., Pearce, M., Polson, E. C., Pargament, K., ... & Currier, J. M. (2024). Spiritual and religious competency training for mental health care professionals: How much is enough? *Counselor Education and Supervision*, 63(3), 187-202.
- Vieten, C., & Lukoff, D. (2021). Spiritual and religious competencies in psychology. *American Psychologist*. <https://doi.org/10.1037/amp0000821>
- Vogel, M. J., McMinn, M. R., Peterson, M. A., & Gathercoal, K. A. (2013). Examining Religion and Spirituality as Diversity Training: A Multidimensional Look at Training in the American Psychological Association. *Professional Psychology: Research & Practice*, 44(3), 158–167. <https://doi-org.caiuipr.idm.oclc.org/10.1037/a0032472>